



Entre “Cunquillos” y “Totoras”:

Manual en Cestería Tradicional en Chiloé.

Zonas de Quellón y Queilén.

ISBN 978-956-404-023-3

Registro de propiedad intelectual N: 2021-A-2683

Primera edición 2021

Responsable del proyecto: Isabel Cerda – Gestora del Patrimonio Cultural y Diseñadora

Investigadores: Isabel Cerda y Celina Rodríguez – Diseñadora y Académica

Botánico: Patricio Medina - Ingeniero Forestal, Botánico-Taxónomo de Flora Vasculare de Chile

Profesoras Cesteras: Fedima Soto e Ismenia Duamante – Artesanas Cesteras y

Profesoras de Cestería en “junquillos” y “manila”

Edición: Teresita Alliende

Fotografías: Héctor Leyton y Edmundo Cerda

Diagramas: Isabel Cerda

Ilustraciones: Patricio Medina

Diseño gráfico: Isabel Cerda



Proyecto Financiado por el Fondo Nacional de Desarrollo Cultural y Las Artes
Línea de Artesanía; Convocatoria 2020

Gobierno de Chile

Índice:

0.1	Introducción	05
0.2	De Canastos y Canastas	08
0.3	Las Fibras del “Junquillo”	15
0.4	Recolección de la Fibra	24
0.5	Preparación y Guardado	28
0.6	Antes de Comenzar	31
0.7	Tipos de Comienzos, Tejidos y Terminaciones	37
0.8	Proyectos Paso a Paso	44
0.8.1	Canasta con Punto Tupido de Dos Hebras	45
0.8.2	Canasto Marisquero con Punto Liso	51
0.8.3	Canasto o <i>Llolle</i> de Prensa con Punto <i>Chía</i>	59
0.8.4	Canasto Cernidor con Punto <i>Chaiwe</i>	65
0.8.5	Canasto Papero con Punto Cruzado	71
0.9	Agradecimientos	79
10	Glosario	81
11	Bibliografía	83

Introducción

Imagen 1. Proceso del tejido

“Todo buen artesano mantiene un diálogo entre unas prácticas concretas y el pensamiento; este diálogo evoluciona hasta convertirse en hábitos, los que establecen a su vez un ritmo entre la solución y el descubrimiento de problemas” (Sennet 2008, 19)

El siguiente proyecto de investigación, “Entre “Cunquillos” y “Totoras”: Manual en Cestería Tradicional en Chiloé. Zonas Quellón y Queilén”, ha sido desarrollado gracias al fondo de cultura FONDART NACIONAL 2020 y busca resaltar el valor de la Cestería en “Junquillos”¹ de las localidades de Quellón y Queilén en la isla de Chiloé. El registro y difusión de esta forma de artesanía no sólo busca dar a conocer las formas y procesos extractivos de la materia prima y la elaboración de los objetos finales, sino también pretende contribuir a la construcción del relato de su historia, indagando en su procedencia, buscando cuáles son sus referentes y cómo se ha imbuido en el quehacer diario del grupo humano que lo desarrolla.

La Cestería Chilota fue nombrada Patrimonio Cultural Inmaterial, bajo el nombre de *Artesanía Chilota en Fibra Vegetal y sus Diferentes Tradiciones*. Esta incorporación fue propuesta en la resolución 763 del año 2018². La consideración se basó en su carácter comunitario³ y destacó la instancia productiva con sus conocimientos, técnicas y significados, tanto espirituales como utilitarios. También tuvo en cuenta el impacto social de la elaboración de los objetos y su continuidad en el tiempo, dado que este oficio se ha traspasado de generación en generación.

La cestería es una de las actividades artesanales más sencillas y básicas, ya que la materia prima que se utiliza es obtenida y tejida fácilmente en el mismo entorno donde se habita⁴. Las cesteras que

.....
1 Nombre genérico para diversas especies palustres del género *Juncus* de la familia botánica Juncaceae (“juncáceas”), a veces, con especies parecidas a representantes de la familia Cyperaceae (“ciperáceas”). Las artesanas hacen la diferenciación de las especies considerando el vigor de la planta, resultando así calificativos como macho o hembra y como “cunquillo” o “totoras”.

2 SIGPA, Artesanía Chilota en Fibra Vegetal y sus Diferentes Tradiciones, <http://www.sigpa.cl/ficha-elemento/artesania-chilota-en-fibra-vegetal-y-sus-diferentes-tradiciones>.

3 Se caracterizan ciertas categorías de patrimonio mediante el concepto de “continuidad” considerando aquel en el que existe una conexión permanente con la comunidad, la continuación de la función original y la evolución de las expresiones en formas tangibles e intangibles. Tal categoría de patrimonio ha sido identificada como Patrimonio Vivo. (Conservación in contexto, Gamini Wijesuriya.)

4 Valentina Mellado, “La Fibra Vegetal Chilota como Patrimonio Cultural Inmaterial. Estudio de Caso de la Colección del Museo Regional de Ancud”, (tesis de grado de Licenciatura en Artes mención Teoría e Historia del Arte, Universidad de Chile, 214), 13.

tejen las fibras vegetales para construir sus objetos requieren de una preparación previa al tejido. Además no necesitan herramientas externas para su trabajo, mostrando así la simplicidad y austeridad de este oficio. Esto hace vislumbrar la antigüedad de esta actividad: al ser exclusivamente manual, desciende de lo más primario de las actividades humanas⁵.

Este oficio se ha transmitido desde tiempos inmemoriales en la isla de Chiloé a través del relato y la memoria viva de quienes lo realizan. Sin embargo está sometido a una constante transformación e innovación, porque es parte de la artesanía adaptarse a los cambios que se viven a su alrededor. Es por eso que hoy existe una necesidad de registrar e investigar este oficio, en lo que se refiere a los tipos de juncos utilizados y a las técnicas que se utilizan.

Esta urgencia se basa en el peligro de extinción que corren las fibras naturales que se han utilizado por años para la fabricación de la cestería chilota debido a los cambios de usos de suelo que han modificado y retirado los bosques y humedales. Por ejemplo, fibras naturales como el “ñaipo” —un tipo de junco, que crece en zonas húmedas— ya no se encuentra fácilmente a lo largo de la isla como sucedía antaño.

Por otro lado, a pesar de que se mantiene la transmisión oral de este oficio y sus técnicas, hoy las artesanas más antiguas temen que las nuevas generaciones no se interesen en este legado, principalmente por las ofertas laborales de las industrias que han llegado a la isla⁶ y también por el poco valor transaccional que se le da a la cestería. Por eso resulta necesario investigar la técnica misma del tejido en la cestería en “junquillo”, con sus tipos de tejido y de fibra utilizada para cada objeto según su función, y dejar ese registro disponible para la comunidad.

Para esta investigación se trabajó con las connotadas artesanas cesteras Fedima Soto, de Chaiguao, Quellón, e Ismenia Duamante de Agoni Alto, Quellén. Fedima pertenece a la Asociación de Artesanas de Chaiguao, aprendió a trabajar el “junquillo” mirando a una tía cuando tenía ocho años de edad. A los quince se entusiasmó con hacer su propia artesanía, labor que realiza principalmente durante el invierno. Mientras que Ismenia Duamante, aprendió a trabajar el “junquillo” mirando a su mamá y abuela desde que era niña. Trabaja de manera independiente, tanto en la elaboración como en la venta. Ambas realizan capacitaciones en cestería en “junquillo” a lo largo de toda la isla de Chiloé.

⁵ Nury Gonzáles, *Objetos Cotidianos en Fibra Vegetal. Abanicos, Carteras, Sombreros, Objetos Figurativos*, Museo de Arte Popular Americano, (Santiago: Quac Graphics, 214), 19.

⁶ Marijke van Meurs y Jannette González, *La Cestería: Transformaciones de un Oficio. En Chiloé*. (Santiago: Museo Chileno de Arte Precolombino, 2016), 300.

“La cestería tradicional de Chiloé es parte de las artesanías consideradas legendarias, es decir, los conocimientos que implica realizar uno de estos cestos es parte de un saber acumulado y traspasado durante años entre las distintas generaciones. Vale decir que, no por ser transmitidas entre las distintas generaciones las obras son idénticas entre sí, cada nueva persona que toma el conocimiento lo hace suyo y aporta alguna diferencia a las anteriores, es por eso que se dice que, aunque es una repetición de las anteriores, ésta es siempre una expresión viva ya que se renueva constantemente en cada uno de los creadores o creadoras” (Celina Rodríguez 2020).



Imagen 2. Canastos y Canastas, tejidos por Fedima Soto

El chilote desde tiempos lejanos ha obtenido de su mundo lo necesario para su subsistencia, y los cestos han sido fundamentales, ya que son contenedores y transportadores de los alimentos que les da su entorno para vivir. En Chiloé se plantan papas, trigo, cebada, se recogen manzanas y se hace chicha, se sacan mariscos, pelillo, luche, entre otros. Así el acto de recolectar, de ir a la naturaleza y obtener la comida, es algo que sólo ha sido posible por medio de los canastos. Éstos fueron el contenedor por excelencia, sin ellos el hombre quedaba fuera de la naturaleza, fueron el encuentro del hombre con la tierra⁷.

En Chiloé, la cestería adquirió una gran importancia principalmente por la conexión que existe entre los cestos, las personas y el entorno. Los canastos fueron y son los contenedores utilizados para proveer lo necesario para la subsistencia que da la naturaleza. El oficio de la cestería es una tradición que se ha traspasado de generación en generación y que es transmitida generalmente por vía materna, de madre a hija, de abuela a nieta⁸ o de tía a sobrina⁹, con mucho amor y paciencia¹⁰. Esta característica es muy propia de la cestería en "junquillo", que es realizada en su mayoría por mujeres, desde la recolección y preparación de los materiales hasta el tejido y la venta final, siendo así un arte exclusivo y de calidad en manos de mujeres¹¹.

En su confección se usan materiales que provienen exclusivamente de la tierra, parte de la flora local, como los llamados coloquialmente "junquillo" (género *Juncus* sp.), "ñapo" (*Juncus* sp.), "manila" (*Phormium tenax*), "ñocha" (*Cyperus* sp.), "quilineja" (*Luziariga radicans*) y diversas especies de enredaderas conocidas como "boqui" (*Boquila trifoliolata*, *Campsidium valdivianum* o *Cissus striata*) entre otras, valiéndose de la técnica del tejido apareado simple que se practica en todo el archipiélago y el tejido aduja, que es usado en la isla Llingua y sectores cercanos¹². Como ya hemos establecido, el uso de herramientas externas es escaso, demostrando así la antigüedad de este oficio.

En relación a las fibras, la recolección de cada una tiene su particularidad, así como también su propia preparación y utilización en determinado tipo de tejido. Todo esto es identificado y aplicado por las cesteras¹³. Antiguamente era mayor la diversidad de objetos a tejer. Se tejían *lloles* (nombre genérico para canastos pequeños), *litas* (cesto para ventear el trigo), canastas de trigo, canastos para mariscar, de "pelillos",

⁷ Yuri Jeria, Juan Carlos Olivares y Manuel Ulloa, *Archipiélago en Tramas. Cestos y Cultura en la Isla Lemuy* (Ancud: Dirección de Bibliotecas Archivos y Museos. Museo Regional de Ancud, 1994), 12.

¹³ Yuri Jeria, Juan Carlos Olivares y Manuel Ulloa, *Archipiélago en Tramas. Cestos y Cultura en la Isla Lemuy* (Ancud: Dirección de Bibliotecas Archivos y Museos. Museo Regional de Ancud, 1994), 11.



“Crecí con mi abuelita y mi tía, y mi tía me enseñó a tejer, ella me enseñó todo lo que aprendí. Me gusta mucho tejer, porque comí un pedazo de pan gracias a la artesanía” (Fedima Soto 2020).

“Yo tejo desde niña. Así se aprendía, mirando a los mayores, a mi abuela y mamá” (Ismenia Duamante 2020).

Tipos de Canastos:

paperos, de secado, para caballos, roperos, limpiapiés (para la entrada de la casa o cocina), secadores de trigo, *lloles* de prensa, *chaiwes*, canastilla, *llole* de terneros¹⁴, entre otros. Hoy sólo algunos de ellos mantienen su función original, principalmente los de acarreo y guardado, y algunos como el *chaiwe* y el canasto de prensa para hacer la chicha. Éstos son usados generalmente en lugares más apartados de la isla, por isleños mayores que mantienen sus tradiciones y en fiestas costumbristas¹⁵.

Yuri Jeria, antropólogo de la Universidad de Chile, el año 1994 en la investigación *Archipiélago en Tramas. Cestos y Cultura en la Isla Lemuy* identificó tres tipos de canastos según el medio donde se ocupará: aire, mar y tierra (ver imágenes de la 4 a la 8). Este análisis es replicable a toda la isla de Chiloé, dado que esta forma de artesanía se replica de forma muy similar en los distintos sectores de la isla grande y sus archipiélagos. Si bien algunos cestos han dejado de usarse, mostraremos los que siguen vigentes, sobre todo en el archipiélago oriente, en donde la llegada de objetos de plásticos sigue siendo más dificultosa y donde también son

¹⁴ Yuri Jeria, Juan Carlos Olivares y Manuel Ulloa, *Archipiélago en Tramas. Cestos y Cultura en la Isla Lemuy* (Ancud: Dirección de Bibliotecas Archivos y Museos. Museo Regional de Ancud, 1994), 15 – 29.

¹⁵ Ismenia Duamante (Artesana Cestería en “Junquillos” de Chiloé), en conversación con la autora, 2020.

Canastos de Tierra



Imagen 4. Canasto o *llole* de papas

Eran encargados generalmente por hombres para poder transportar las papas. Se caracteriza por ser liviano y de un tamaño de 3 a 4 *almud*.



Imagen 5. Canasta de trigo

Eran requeridos para guardar el trigo, para la trilla y la cosecha. Eran confeccionados a pedido de un año para otro.



Imagen 6. *Llole* de prensa

Los *lloles* de prensa se llenan de orujo de la manzana. Este trabajo es principalmente femenino. El hombre lleva y echa el canasto lleno a la prensa.

Canastos de Mar



Imagen 7. Canasto o *llole* para mariscar

Generalmente se encargaban canastos más chicos para recolectar mariscos como choritos, pelillo, jaibas, almejas, algas y conchas.

Canastos de Aire



Imagen 8. Cernidor o *chaiwe*

Los cernidores se tejen con “junquillo” delgado y con punto tupido. En el cernidor de *milcao* (tortilla tradicional hecha de papa local y cocida a la ceniza) se echa la papa molida, se aprieta para activar el almidón y se cuele. Con el producto se forma el *milcao* y su versión con grasa de cerdo, *chapalele*. Los cernidores o *chaiwes* de chicha de prensa son para colar el jugo de manzana que fermentado será chicha. Cuando se prensa la manzana se cuelgan en la punta de la prensa y ahí cuele el jugo que va saliendo.

La cestería chilota representa todo un universo de significados, no sólo se trata de objetos utilitarios y decorativos. En los canastos están presentes los atributos de lo masculino y femenino, el fundamento paradigmático de los géneros que forman una comunidad humana¹⁶.

Los llamados **canastos** son considerados la versión masculina de esta artesanía. Se caracterizan por ser verdes, color que representa

¹⁶ Yuri Jeria, Juan Carlos Olivares y Manuel Ulloa, *Archipiélago en Tramas. Cestos y Cultura en la Isla Lemuy* (Ancud: Dirección de Bibliotecas Archivos y Museos. Museo Regional de Ancud, 1994), 13.

Masculinos y Femeninos:

la tosquedad del material recién cortado. Son endebles y deformables, cualidades importantes para su función de acarreo. Transparentes, ralos y abiertos, tienen una corta vida de duración, lo que los hace ser intrínsecamente reemplazables.

Este tipo de innovaciones y la combinación del diseño y las tradiciones de la isla permiten que la artesanía, especialmente en cestería, siga vigente (ver imagen 9).

En cuanto a este universo de hombre y mujer, los canastos representan y simbolizan las cualidades de las mujeres y los hombres del archipiélago¹⁷.

Si bien los chilotes, tal como en tiempos anteriores, siguen usando los canastos en su vida cotidiana, la vida moderna y la llegada masiva del plástico en los años 80 hizo que algunos objetos cesteros se vieran reemplazados en el día a día, incluso en sectores más apartados.

¹⁷ Yuri Jeria, Juan Carlos Olivares y Manuel Ulloa, *Archipiélago en Tramas. Cestos y Cultura en la Isla Lemuy* (Ancud: Dirección de Bibliotecas Archivos y Museos. Museo Regional de Ancud, 1994), 13.



Por otra parte encontramos la cestería conocida como **canastas**, la versión femenina de la cestería chilota; que son tejidas en fibras claras, delicadas y resistentes, presentando un punto tupido que les da consistencia e indeformabilidad. Se usan para guardar elementos dentro de las casas, se insertan en el ámbito privado de la vida en la isla y tienen una larga duración, siendo por lo mismo un objeto creado para ser duradero y heredable.

Una de las canastas chilotas más reconocidas hoy en día es la Canasta Gallina, en la que se unió lo funcional (la utilidad práctica del acopio) con lo mitológico, siendo esto una innovación propia de la pieza.

Los canastos tradicionales que se siguen usando hasta el día de hoy, principalmente por las personas mayores que siguen las tradiciones y rituales, son:

- Los *lloles* de papas, que transportan y almacenan la diversidad del tubérculo insular;
- El *llole* de mariscar, que transporta los mariscos que se obtienen del borde mar;
- Las canastas de almacenaje, que reúnen en el hogar legumbres, huevos y diversos objetos;
- Los canastos de prensa, que transformaran la chicha;
- Los *chaigues* y cernidores, que cuelan todo lo que será procesado y consumido por los habitantes de Chiloé.

El canasto y la canasta son el contenedor por excelencia de los productos que se obtienen de la naturaleza¹⁸. Sin embargo, hoy tanto las cesteras como los isleños en general se dan cuenta de que los canastos ya no están siendo producidos ni utilizados como antes. Tal como hemos señalado, el ingreso de contenedores de plástico, con un valor accesible y disponibilidad inmediata ha sido determinante, y por otro lado el desinterés de las nuevas generaciones por aprender las técnicas de la cestería, al ser éste un trabajo que requiere de tiempo y esfuerzo físico y con un salario inestable. Esto ha influido fuertemente en el sentido de pertenencia e identidad que entregan las tradiciones, además de afectar fuertemente la práctica de la técnica de la cestería en la isla.

Por otro lado, y a pesar de que la fibra sólo requiere de humedad para su crecimiento y puede darse en gran parte de la isla, los humedales se han ido retirando y retrocediendo, principalmente por los cambios e intervenciones de suelo que se han dado por intervención humana o por evolución del clima. Este cambio del uso del suelo, más las sequías del sector y el mal uso de los humedales deterioran o van dañando la biodiversidad de este tipo de ecosistemas, pudiendo afectar gravemente en un futuro cercano y de manera directa la existencia de especies vegetales esenciales para el oficio, como por ejemplo representantes del género *Juncus* sp. Juncos más sensibles, como el “ñapo”, ya no se encuentran a lo largo de algunos sectores donde antiguamente crecía¹⁹.

Hemos tomado la tarea urgente de identificar y registrar los tipos de “junquillos” utilizados por las artesanas de Quellén y Quellón, así como intentar salvaguardar los procesos y técnicas del tejido en cestería chilote, poniendo énfasis en el valor único de este oficio en fibra. También queremos destacar el testimonio vivo de la cultura local existente en la transmisión oral de la técnica de una generación a otra, que corre peligro

¹⁸ Yuri Jeria, *Cestería y Cultura. Artilugio de la Fibra en Chiloé*, (Museos N. 21: 1996), 17.

¹⁹ Fedima Soto e Ismenia Duamante (Artesanas Cesteras en “Junquillos” de Chiloé), en conversación con la autora, 2020.

de perderse al no ser requerido con la frecuencia deseable por las nuevas generaciones.

En los siguientes capítulos se mostrarán la identificación de las fibras del “junquillo” utilizados por las reconocidas cesteras Fedima Soto, de la localidad de Chaiguao, comuna de Quellón, e Ismenia Duamante, de la localidad de Agoni Alto, comuna de Quellén. Luego se abordará su método de recolección y preparación, para terminar con el paso a paso del tejido mismo que confecciona los cestos tradicionales, que es utilizado hasta hoy con estas fibras.

Dentro de la diversidad vegetal de Chile existe una gran variedad de fibras vegetales que generan arraigadas tradiciones cesteras. Éstas influyen de forma importante en la cultura, sociedad y economía de las comunidades locales en que se producen²⁰. En Chile, es posible distinguir más de veinte fibras vegetales que históricamente se han utilizado como materia prima para la elaboración de artesanías y artefactos de uso cotidiano, utilitario y ritual, en un principio, y que luego

²⁰ Celina Rodríguez, Javiera Díaz, Elena Alfaro, Gastón Castro, Soledad Hocés, Eugenia Labrín, Soledad Mullins, Soledad Arredondo, *5 Fibras Vegetales en Chile. Manejo Tradicional por Comunidades Locales*, (Santiago: Pontificia Universidad Católica de Chile, 2010), 4.

0.3

Las Fibras del “Junquillo”



Imagen 10. “Totoras”, Chaiguao - Quellón

han tenido también uso decorativo. La mayoría de estas fibras vegetales están presentes en los bosques y humedales, muchas son nativas o naturalizadas de uso tradicional, vinculadas a comunidades rurales²¹.

En cuanto al uso histórico de las fibras naturales en Chiloé, no existen por el momento hallazgos arqueológicos que den cuenta fehaciente del uso de las fibras chilotas por los Chonos, que fue el pueblo que habitó Chiloé desde antaño. Aquello puede deberse a las características de las fibras y a las condiciones climáticas del territorio, ya que el uso de estas fibras vegetales deja escasos rastros al descomponerse completamente en el tiempo si se encuentran en un ambiente húmedo.

Sin embargo, existen datos etnohistóricos²² y etnobotánicos²³ del uso de fibras vegetales para la construcción de *dalcas* (bote liviano fabricado en totoras cocidas utilizado por los Chonos) y de chozas en campamentos. La importancia que tiene la cestería en los pueblos Kawésqar y Yagán hacen suponer que los Chonos también tenían una fuerte tradición de uso de diferentes fibras vegetales, de la que también son herederas hoy las comunidades rurales de Chiloé²⁴.

Las fibras nativas más usadas en la cestería de Chiloé son: “ñocha”, “quiscal”, diversos tipos de “boqui”, “cortadera”, variedades de “junquillos” y el “ñapo” (una variedad de “junquillo” más fino), la “quila” y la “quilineja”. Además, se ha registrado el uso de la llamada “manila” o “pita”, que es de origen fitogeográfico alóctono o introducido, y en menor medida del mimbre²⁵. Todas estas fibras han sido utilizadas para la construcción de viviendas, elaboración de sogas, objetos utilitarios y decorativos, entre otros. Hoy su uso se restringe a la confección de cestos y objetos ornamentales.

En cuanto a los “junquillos” (“cunquillos”, “totoras” y “ñapo”²⁶), estos se han destacado por su resistencia y elasticidad, superando al mimbre y al “boqui”. Además tienen menos tendencia a

21 Instituto Forestal, *Pilwa Lafquenche: Una Cestería De Chupón, Patrimonio Cultural y Ecológico del Lago Budi. Anexo 4* Reporte Final Proyecto FIA-PYT-2015-407 Diagnóstico para la restauración del Chupón (*Greigia sp.*) y la visibilización de su valor ecológico, patrimonial, y económico, asociado a la tradición mapuche de elaboración de Pilwas, en la comuna de Saavedra (Valdivia: Fundación para la Innovación Agraria, 2018).

22 La Etnohistoria es la rama de la historia y de la antropología que estudia a las comunidades originarias de una determinada región del mundo y su convivencia con otros grupos humanos, con la complejidad política e identitaria que ello representa.

23 La Etnobotánica es la ciencia que investiga las interrelaciones entre la humanidad y plantas, que en un sentido amplio cubren una extensa gama de necesidades y aplicaciones desde fines alimentarios, constructivos, medicinales, ritual-ceremoniales y permiten pagos, agradecimientos, hasta conexiones con deidades en otros planos o dimensiones.

24 Marijke van Meurs, Jannette, Gonzáles y Juana Palma, *Quilineja. Una Especie de los Bosques de Chiloé*, (INDAP:2020).

25 Marijke van Meurs, Jannette Gonzáles y Juana Palma, *Quilineja. Una Especie de los Bosques de Chiloé*, (INDAP:2020), 72.

26 Nombres derivados a los tipos de juncos en las zonas de estudio.

ser afectados por hongos, a diferencia de la “manila”²⁷. Sin embargo, tienen como desventaja el ser un material de duración precaria, si no se les da la preparación y el cuidado necesario. Por sus características, los “junquillos” han sido los más utilizados en el tiempo para la elaboración de cestos, sujeción de techos, sogas y pisos²⁸, logrando así un uso diverso que se prolonga hasta el día de hoy.

Los canastos que se tejen en “junquillo” tienen diferentes formas. El *chaiwe* y el *llole* de prensa son los más elaborados con esta fibra; este último tiene forma semicircular y una boca más angosta que el cuerpo. Su flexibilidad hace que se adapte bien al trabajo chichero en la prensa y la boca angosta evita que su contenido caiga fuera del canasto. En tiempos anteriores también se elaboraban las *litas* con esta fibra, se utilizaban para aventar el trigo²⁹.

La fibra del “junquillo” se puede usar completa en el tejido o sin su contenido interno, en cuyo caso se conoce como “cunquillo”. La fibra se ahueca haciendo un corte a lo largo y extrayendo el material interior, que se desecha³⁰.

Las cesteras que colaboran con este proyecto —de la zona Chaiguao, en la comuna de Quellón, y de Agoni Alto en la comuna de Queilén— identifican, recolectan y tejen con seis especies relacionadas al “junquillo” (“cunquillo” o “conquillo”, “tatora hembra”, “tatora macho”, “pariente” y “tatora”). Antiguamente recolectaban también el “ñapo”³¹.

27 Celina Rodríguez (Diseñadora y Académica), en conversación con la autora, 2020.

28 Celina Rodríguez, Javiera Díaz, Elena Alfaro, Gastón Castro, Soledad Hocés, Eugenia Labrín, Soledad Mullins, Soledad Arredondo, Anexo “Revisión Bibliográfica Juncus para el libro 5 Fibras Vegetales en Chile. Manejo Tradicional por Comunidades Locales”, (Santiago: Pontificia Universidad Católica de Chile, 2010).

29 Celina Rodríguez, Javiera Díaz, Elena Alfaro, Gastón Castro, Soledad Hocés, Eugenia Labrín, Soledad Mullins, Soledad Arredondo, Anexo “Revisión Bibliográfica Juncus para el libro 5 Fibras Vegetales en Chile. Manejo Tradicional por Comunidades Locales”, (Santiago: Pontificia Universidad Católica de Chile, 2010).

30 Celina Rodríguez, Javiera Díaz, Elena Alfaro, Gastón Castro, Soledad Hocés, Eugenia Labrín, Soledad Mullins, Soledad Arredondo, *5 Fibras Vegetales en Chile. Manejo Tradicional por Comunidades Locales*, (Santiago: Pontificia Universidad Católica de Chile, 2010), 52.

31 No se trabajó con esta fibra, ya que durante la investigación esta planta estaba fuera del período de cosecha, por lo tanto tampoco las cesteras la podían trabajar en ese momento. Esto se suma a que hoy es muy difícil encontrar esta clase de matas y las cesteras casi no la utilizan.

"Junquillos" en Chaiguao – Quellón y Agoni Alto – Queilén: Análisis Botánico



Imagen 11. Lugar de presencia de "junquillos" en Chaiguao – Quellón

Hoy aseguran que esta planta ya no se encuentra con tanta frecuencia como antes y su época de floración suele ser en abril al igual que su cosecha, lo que la hace extemporánea a sus cosechas habituales³². Ambas viven a metros del borde mar y recolectan las fibras en sus hogares o en lugares cercanos a ellos, encontrándose fácilmente y en abundancia (ver imágenes 11 y 12). Es importante destacar que los nombres comunes del "junquillo" utilizados correspondieron a las localidades de Quellón y Queilén, por lo que pueden existir otras nomenclaturas referidas a la misma fibra a lo largo de la isla grande y de la Patagonia.

Para determinar la taxonomía de estas fibras, se recolectaron y se herborizaron las fibras en terreno³³. De este modo se pudo evidenciar que el grupo vegetal más comúnmente utilizado corresponde a los representantes de la Familia botánica *Juncaceae* Juss., y de manera

32 Fedima Soto (Artesana Cestería en "Junquillos" de Chiloé), en conversación con la autora, 2020.

33 La recolección y herborización de las fibras fue realizada por Isabel Cerda (ejecutora del proyecto), Ismenia Duamante y Fedima Soto, (cesteras colaboradoras). Patricio Medina, Botánico de la Universidad de Chile, realizó la determinación de la identidad taxonómica de las fibras herborizadas. Para la determinación de la identidad taxonómica, se consultó literatura botánica concerniente al género *Juncus* para Centro y Sudamérica (Gunckel, 1936; Barros, 1953, 1969; Balslev, 1996, 1998; Kirchner et al., 2002; Novara, 1993, 2008; Balslev & Zuluaga, 2009; Balslev & Duno, 2015), junto con la revisión de protólogos (descripciones originales o diagnósticos) de las especies más afines. De forma complementaria se comparó con especímenes tipo de *Juncus conglomeratus*, *J. effusus* y *J. procerus*, y con material adicional depositado en los Herbarios (COL, K, P, SI, US) y disponibles en formato digital mediante la plataforma Jstor "global plant initiative" (JSTOR, 2021). El ordenamiento taxonómico-nomenclatura sigue principalmente al Catálogo Flora del Conosur (Zuloaga et al., 2008), Catálogo de la Flora Vasculosa de Chile (Rodríguez et al., 2018; Rodríguez y Marticorena, 2019), "International plant name index" (IPNI, 2021) y "Plants of the World Online" (POWO, 2021).



Imagen 12. Lugar de presencia de "junquillos" en Agoni Alto, Queilén

particular el género *Juncus* L. El nombre *Juncus* proviene del uso que otorgaban pueblos antiguos de Eurasia³⁴ y otras regiones a este tipo de tallos para unir cosas, derivado del latín *iungo*, *iungere* que significa atadura, atar³⁵. Es así como de las seis fibras analizadas, todas ellas correspondieron a las especies del género *Juncus*, específicamente al *Juncus effusus* L., y *Juncus procerus* E. Mey. Ambas especies crecen en zonas húmedas, con abundante agua dulce, cerca de la costa, que se condice con los humedales al interior de la isla y los caminos, jardines y campos de la zona, entre otros lugares.

Planta nativa que se distribuye desde la Región del Maule hasta Magallanes, incluyendo la isla de Juan Fernández³⁶. Corresponde a una hierba perenne, robusta de hasta 150 a 200 cm. de altura, con tallos muy ramificados. Se encuentra enterrada en el fango y está provista de hojas basales reducidas (ver imagen 13). Los tallos aéreos tabicados cumplen una función fotosintética y, además, llevan las

34 Eurasia o Euroasia es un término que define una zona geográfica o continente que comprende Europa y Asia unidas. Puede considerarse el continente más grande del mundo o como un «supercontinente», pues los continentes tradicionales de Europa y Asia forman en realidad una sola masa continental.

35 Henrik Balslev, *Juncaceae. Flora Nativa*, (The New York Botanical Garden Press: 1996)

36 Catálogo de Plantas Vasculares de Chile, "Juncus procerus E. Mey", <http://catalogoplantas.udc.cl/?q=node/916>, (consulta enero 2020)

Localidad	Imagen	Nombre Común	Nombre Científico	Identificación en el Campo
Chaiguao está ubicado a 12 Km. al este del centro de Quellón. Esta comuna está en el extremo sur de Chiloé		"Conquillo"	<i>Juncus procerus</i> E. Mey	Tallo largo (1,5 – 2,0 m) y grueso, tejido esponjoso interior discontinuo y con cavidades. Inflorescencia (agrupación de flores) en forma contraída o cerrada. Época de floración: noviembre - febrero Época de cosecha: diciembre febrero
		"Tatora hembra"	<i>Juncus effusus</i> L.	Tallo medianamente alargado (1 m) y textura más blanda que el tallo de la "tatora macho", tejido esponjoso interior continuo. Inflorescencia abierta. Generalmente se encuentra cercana a una mata de "tatora macho". Época de floración: octubre - enero Época de cosecha: noviembre - enero
		"Tatora macho"		Tallo medianamente alargado (1 – 1,2 m) más delgado y blando que el "cunquillo", tejido esponjoso interior continuo. Inflorescencia más abierta que la del "cunquillo". Generalmente se encuentra cercana a una mata de "tatora hembra". Época de floración: octubre - enero Época de cosecha: noviembre - enero
Agoni Alto está ubicado a 20 km. kilómetros de la comuna de Queilén o Queilén, comuna que se localiza en el sudeste de Chiloé, entre las comunas de Chonchi y Quellón.		"Cunquillo"	<i>Juncus procerus</i> E. Mey	Tallo largo (1,5 – 2 m) y grueso, tejido esponjoso interior discontinuo y con cavidades. Inflorescencia (agrupación de flores) en forma contraída o cerrada. Época de floración: diciembre - enero. Época de cosecha: enero - febrero.
		"Pariente"	<i>Juncus effusus</i> L.	Tallo medianamente alargado (1 – 1,2 m), delgado y blando, tejido esponjoso interior continuo. Inflorescencia medianamente abierta. Época de floración: noviembre - enero Época de cosecha: diciembre - enero
		"Tatora"		Tallo medianamente alargado (1 m) y grosor medio, textura blanda, inflorescencia escasamente /medianamente abierta Época de floración: noviembre - enero Época de cosecha: diciembre - enero

.....
Juncus procerus E. Mey – "cunquillo" o "conquillo":
.....

flores en su extremo. Las flores son pequeñas, monocino monoicas (dos sexos ubicados en una misma flor) y poco aparentes, se disponen en inflorescencias³⁷ ramificadas con pequeñas espigas terminales. Las semillas son pequeñas³⁸ (ver imagen 14).

“Nosotros siempre le hemos dicho “conquillo”, porque así lo decían los Onas o Huichiches, los pueblos que estuvieron antes, pero después lo cambiaron a “cunquillo” y “junquillo”. ”
(Fedima Soto, 2020)



Imagen 13. Hábitat o aspecto general, raíz y tallo con flores de la especie *Juncus procerus* E. Mey. – “Cunquillo” (imagen 15). Posee vainas superiores que cubren los tallos, de 5 a 10 cm

de largo, y hojas reducidas en su punta con ápice aristado - mucronado.

.....
³⁷ Conjunto de flores que nacen agrupadas de un mismo tallo.

³⁸ Humedales Chiloé, “Dulciacuicola Pradera de Junquillo”, http://humedaleschiloe.cl/wp-content/uploads/2019/07/4.-Pradera_de_Junquillo.pdf (consulta noviembre 2020)

Juncus procerus E. Mey. herborizado e ilustrado:

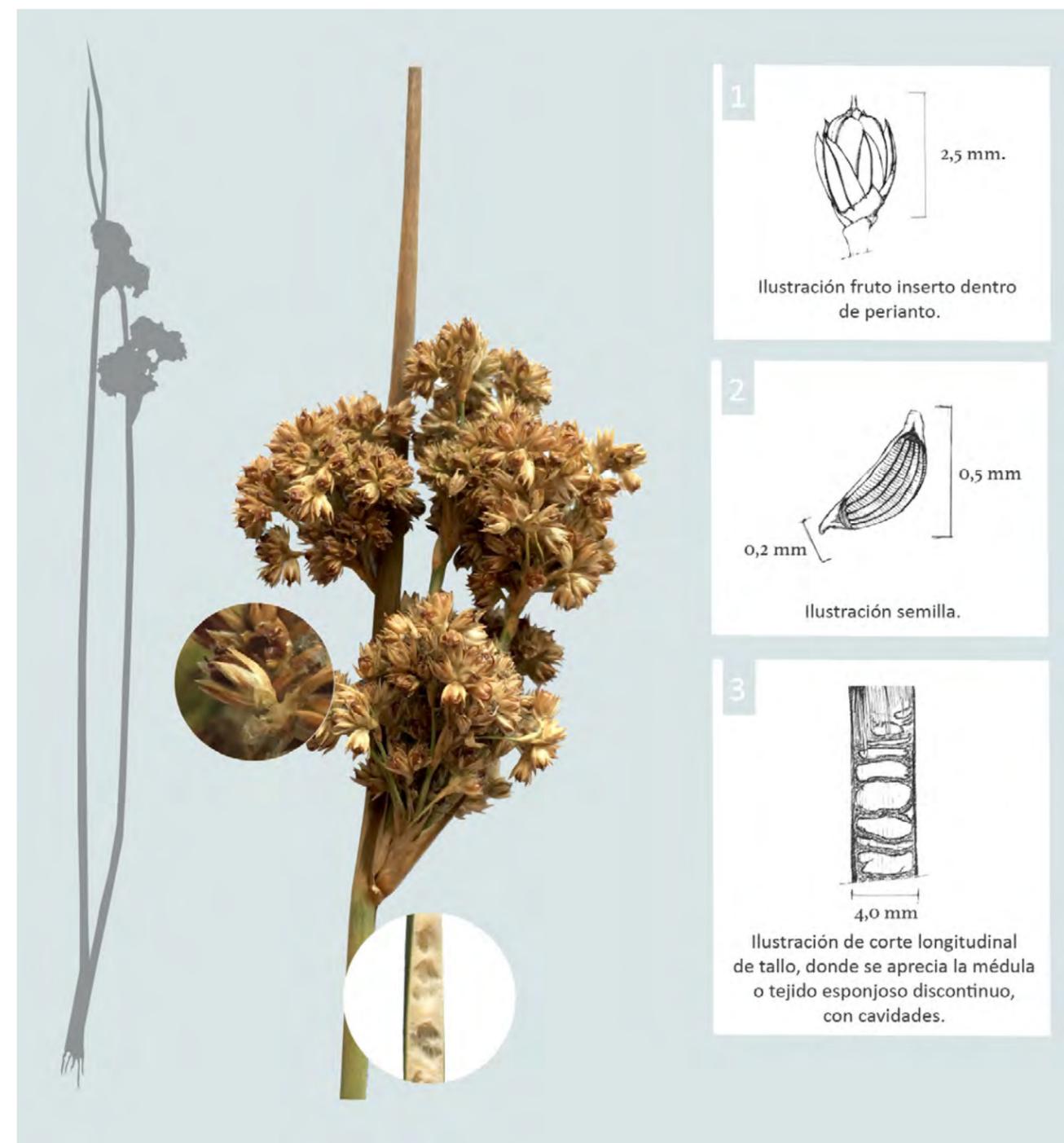


Imagen 14. *Juncus procerus* E. Mey. herborizado e ilustraciones del fruto, semilla y tallo

Entre "Cunquillos" y "Totoras":

Manual en Cestería Tradicional en Chiloé.
Zonas de Quellón y Quellén

Inflorescencia pseudolateral, compuesta. Bráctea inferior prolongada en dirección del tallo, cauliforme, de 10 a 25 cm de largo. Hojas florales pajizas, anchamente ovales. Las flores son pequeñas, monoiclas monoicas (dos sexos ubicados en una misma flor) y poco aparentes. Tépalos, 6, de 2 a 2,4 mm de largo, los externos más largos. El fruto es una cápsula trígona, obovada, con el ápice hendido. Semillas oblongo- obovadas, cortamente apiculadas, reticuladas³⁹ (ver imagen 16).



Imagen 15. Hábito o aspecto general, raíz y tallo con inflorescencias de la especie *Juncus effusus* L. – "Totoras hembra", "macho" y "pariente"

³⁹ Ministerio del Medio Ambiente, "Inventario Nacional de Especies en Chile", http://especies.mma.gob.cl/CNMWeb/Web/WebCiudadana/ficha_indepen.aspx?EspecieId=1911 (consulta diciembre 2020)

⁴⁰ Marijke van Meurs y Jannette González, *La Cestería: Transformaciones de un Oficio*. En Chiloé. (Santiago: Museo Chileno de Arte Precolombino, 2016), 301.

Entre "Cunquillos" y "Totoras":

Manual en Cestería Tradicional en Chiloé.
Zonas de Quellón y Quellén

Juncus effusus L. herborizado e ilustrado:



Imagen 16. *Juncus effusus* L. herborizado e ilustraciones del fruto, semilla y tallo



Imagen 17. Humedal en Chiloé

artesanos de la zona reconocen que ya no se ven con la misma frecuencia a lo largo de la isla como en épocas anteriores, como el “ñapo” nombrado anteriormente, principalmente por el retiro de humedales. Por esta razón, desde hace algunos años se está dando uso a la “manila” o “pitilla” como complemento y a veces en reemplazo del “junquillo”, favoreciendo así a la reforestación de estas fibras⁴¹.

Sin embargo, es importante mencionar que a pesar del retiro y reducción de superficie de los humedales en la isla de Chiloé, los “junquillos” son especies bastantes resistentes. Son poco exigentes en cuanto a requerimientos edáficos, pudiendo colonizar sin problemas diversas zonas húmedas, tales como suelos saturados de agua, pantanos, etc., incluso pueden crecer en ripio y arena.

Los juncos pueden ser propagados principalmente de dos maneras. La primera se refiere a la obtención de propágulos por vía reproductiva habitual (semillas con contenido genético distinto a la planta madre), es decir, mediante la recolección y dispersión de sus semillas en el suelo de algún sitio con condiciones ambientales similares al lugar de procedencia. La segunda se refiere a la obtención de material de propagación de origen vegetativo (clonal), esto es, mediante la extracción de fragmentos o partes de un individuo que poseen la capacidad de generar una nueva planta (genéticamente idéntica a la planta madre o clon). Las partes que permitirían este proceso corresponden a fragmentos de tallos subterráneos (rizomas), es decir, se extraen fragmentos de rizoma de la planta madre (desde la raíz) y se repican en un contenedor (macetero o bolsa) o directamente al suelo.

Al igual que la “manila”, los “cunquillos” y “totoras” son plantas muy resistentes que pueden crecer en diversos lugares incluso en jardines,

41 Marijke van Meurs y Jannette González, *La Cestería: Transformaciones de un Oficio*. En Chiloé. (Santiago: Museo Chileno de Arte Precolombino, 2016), 298.

si es que existen las condiciones climáticas y meteorológicas que permiten un sustrato o suelo relativamente húmedo. Por ejemplo, soportan bien el ramoneo o corta, pudiendo nuevamente desarrollar estructuras aéreas (tallo o culmo)⁴².

Por otra parte, si bien el tema de este estudio son los tipos de juncos utilizados por las artesanas de las localidades de Chaiguao y Agoni Alto, es relevante hablar acerca del hábitat de esta fibra, ya que crece y es recolectada principalmente en zonas húmedas y/o humedales.

Los humedales son importantes para la biodiversidad de un lugar. Presentan condiciones únicas que propician la presencia de gran variedad de especies de plantas, animales y otros organismos interdependientes. Los humedales son indispensables por los innumerables beneficios o “servicios ecosistémicos” que brindan a la humanidad, desde suministro de agua dulce, alimentos y materiales de construcción, hasta control de crecidas, recarga de aguas subterráneas y mitigación del cambio climático (RAMSAR 1971)⁴³. Es importante entonces exponer sus características para que se pueda realizar una correcta recolección de la fibra sin afectar su entorno (ver imagen 17).

Como se mencionó en el capítulo anterior, los “junquillos” recolectados para esta investigación corresponden a los observados en las localidades de Chaiguao comuna de Quellón y de Agoni Alto comuna de Quelién, por lo que puede haber diferencias en la en la nomenclatura de la fibra y en la manera en la que se recolectan los juncos en otros sectores de Chiloé y de Chile.

En las zonas estudiadas, las artesanas colaboradoras recomiendan recolectar estas fibras entre octubre y febrero, a ras del

42 Patricio Medina (Ingeniero Forestal, Botánico -Taxónomo de Flora Vasculare de Chile), en conversación con la autora, enero 2021.

43 Humedales Chiloé, “Legislación”. <http://humedaleschiloe.cl/normativas/>, (consulta diciembre 2020).



0.4

Recolección de las Fibras

Imagen 18. Fedima Soto recolectando “junquillos”



Imagen 19. "Totoras hembra", Chaiguao, Quellón, lista para recolección



Imagen 20. "Cunquillo", Chaiguao- Quellón, listo para recolección

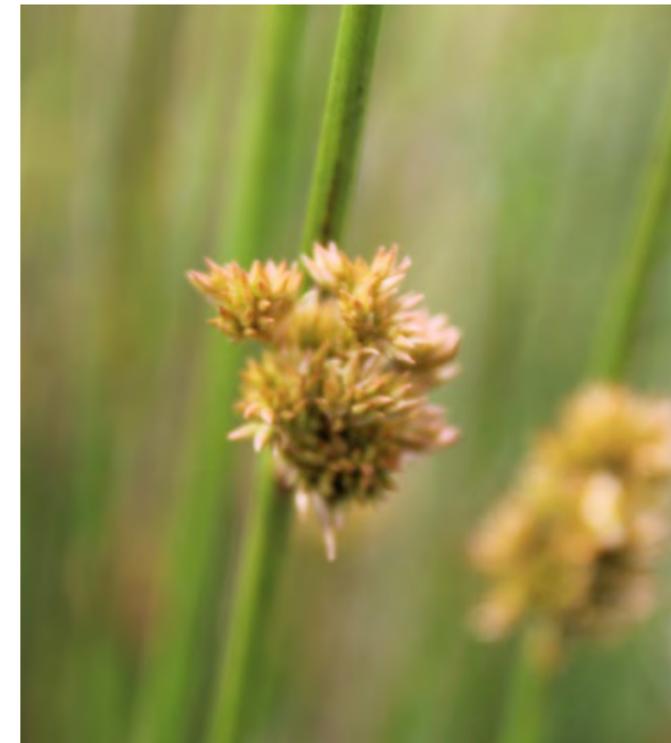


Imagen 21. "Cunquillo", Agóni Alto - Quellén, listo para recolección



Imagen 23. Selección fibras utilizables para cestería



Imagen 24. Fibras no utilizables

suelo, sin extraer la raíz. Si se pasa de la fecha, la flor de la planta se pone de color café, y es posible que la fibra ya esté muy dura para poder cosechar y tejer adecuadamente. Las artesanas de estas zonas coinciden en que lo más común es recolectar desde noviembre, ya que a partir de esta fecha la planta supera el metro de largo, siendo apta para la elaboración de canastos. Sin embargo, existen otras diferencias entre las fibras que se recolectan en noviembre y en febrero. Para ellas, el "cunquillo" que se recolecta en febrero es óptimo para la elaboración de canastos de tipo acarreo (cestos para recolectar papas, otros alimentos de la huertas u objetos pesados) pero también canastos grandes para guardar por ejemplo juguetes⁴⁴, ya que por esa época es más resistente, grueso y largo, alcanzando hasta dos metros de altura. En cuanto a la "totoras", la recolectan desde noviembre hasta enero⁴⁵.

Para identificar cuándo se deben recolectar estas fibras, ambas cesteras coinciden que es determinante el estado de la flor. Ésta debe estar madura, pero no seca. Aquello ocurre en el momento en que el botón ya abrió, pero antes de que la flor esté seca y a punto de caer, ya que luego de esa fecha la fibra no será la óptima para la cestería. Dentro de esta identificación para la recolección también observan que la parte

superior de la varilla debe verse amarillenta (ver imágenes 19 -21).

Sin embargo, Ismenia recolecta también la fibra durante el invierno, si es que la necesita. El "junquillo" recolectado durante esta temporada toma un color más verdoso, mientras que el "junquillo" de verano es más blanqueado. Por otro lado, reconoce que el "junquillo" óptimo es el que se da en verano, ya que crece con un largo y grosor adecuado para la cestería.

Chiloé está inmerso en una cosmovisión que afecta todos los ámbitos cotidianos de sus habitantes y la recolección de la fibra no es una excepción. Para las localidades de Llingua, Chaiguao, Pugeñun e Ichuac, las fases de la luna influyen en la recolección de "junquillos". Se considera que en los cambios de luna no se puede cosechar los materiales, porque se "echan a perder", es decir tienden a quebrarse⁴⁶. Después de cada cambio de luna sí se pueden cosechar conservando la elasticidad. Es así como durante la luna llena o nueva no se estima recomendable cosechar material, pero al día siguiente sí se aconseja⁴⁷.

46 Carla Loayza, *Inventario Priorizado Del Patrimonio Cultural Inmaterial Sobre La Cestería En Las Zonas De Pugeñun, Ichuac, Llingüa y Chaiguao*, (Puerto Montt: Museo Regional de Ancud, 2014), 22.

47 Fedima Soto e Ismenia Duamante (Artesanas Cesteras en "Junquillo" de Chiloé), en conversación con la autora, 2020.

44 Fedima Soto (Artesana Cesteras en "Junquillos" de Chiloé), en conversación con la autora, 2020.

45 Fedima Soto e Ismenia Duamante (Artesanas Cesteras en "Junquillos" de Chiloé), en conversación con la autora, 2020.

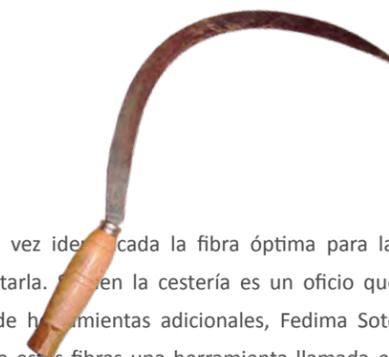


Imagen 22. herramienta *echona*

Una vez identificada la fibra óptima para la recolección es necesario cortarla. En la cestería es un oficio que prácticamente no requiere de herramientas adicionales, Fedima Soto utiliza para la recolección de estas fibras una herramienta llamada *echona*, conocida también como guadaña en otros lugares (ver imagen 22), que permite cortar la mata entera, dejando unos centímetros del tallo para que la mata vuelva a crecer.

Luego del corte, Fedima separa la fibra que utilizará y la que

no. El proceso consiste en una limpieza en la que se separa la fibra de tallo largo y verde de la fibra café, cuya fecha óptima de extracción para la elaboración de canastos ya pasó. En general, siempre resulta bastante más lo que no va a utilizarse que lo que sí servirá. Una vez terminado este proceso, se agrupan las fibras que se aprovecharán en manojos y se amarran con los mismos tallos (ver imágenes 23 a 25).

La señora Fedima reconoce que esta es una de las tareas más arduas del trabajo de la cestería en juncos, principalmente por el esfuerzo físico

Entre "Cunquillos" y "Totoras":

Manual en Cestería Tradicional en Chiloé.
Zonas de Quellón y Queilén



y el tiempo que requiere esta actividad (ver imagen 25). Por otro lado, Ismenia Duamante selecciona en terreno cuáles varillas utilizará y cuáles no, por lo tanto va cortando con sus manos las fibras seleccionadas una a una. Afortunadamente para estas artesanas, los juncos se dan en sus jardines, en caminos alledaños o campos cercanos, por lo que no tienen problemas para encontrar las fibras, ya que viven cerca de los lugares aptos en la costa y de humedales donde las plantas conectan sus raíces en el subsuelo.

Recomendaciones para la recolección:

No se ha recomendado un único método correcto de recolectar los juncos sin afectar a los humedales, dado que faltan estudios relacionados al tema. Sin embargo, se han elaborado guías para disminuir el impacto del uso actual del suelo y afectar lo menos posible a estos ecosistemas⁴⁸ y, aunque no se refieren

.....
⁴⁸ Por ejemplo, Humedales Chiloé busca la participación ciudadana activa en este aspecto (<http://humedaleschiloec.cl/buenas-practicas/>, s.f.) o en la información que se entrega en el Plan de Protección de Humedales 2018- 2022, del Gobierno de Chile (https://mma.gob.cl/wp-content/uploads/2018/11/Plan_Humedales_Baja_Contrase_VERSION-DEFINITIVA.pdf, s.f.)

en específico a las fibras referidas en esta investigación, estas guías pueden ser usadas también para la recolección de "junquillos" en la artesanía.

Diversos convenios internacionales, como la Convención de Ramsar, y algunas leyes y convenciones civiles buscan crear conciencia sobre la importancia de los humedales y su cuidado, buscando preservar su biodiversidad. En estas normativas y pautas algunos expertos recomiendan no extraer la totalidad la fibra de una zona, si no que sólo parte, para luego dejar esa zona sin extracción por un período de tiempo y así esperar hasta que vuelva a reconstruirse y renovarse el junco de manera natural⁴⁹. También se recomienda no extraer la fibra desde la raíz, sino al ras del suelo o dejando unos centímetros, para que la planta se conserve y vuelva a crecer⁵⁰. Por otro lado, las artesanas que colaboraron en esta investigación recomiendan recolectar solo lo que se necesitará.

Dadas las características de estas plantas, que son de rápido crecimiento y fácil cultivo, es posible propagar los "junquillos" si es que el ambiente proporciona las condiciones de humedad en el suelo. Para eso sólo basta con dispersar las semillas que contienen los frutos en contenedores o el suelo, así como también resulta posible plantar un fragmento de rizoma de la planta madre (ideal que contenga sus raíces) en algún lugar determinado⁵¹. (Más información en la sección "Junquillos" en Chaiguao – Quellón y Agoni Alto – Queilén: Análisis Botánico" de este manual).

Antiguamente la preparación consistía en cocinar la fibra pasándola por arena caliente. Para esto se hacía un fogón donde se calentaba la arena, luego se limpiaba la fibra sacando las suciedades y palos, para posteriormente colocar el junco en la arena caliente. Cuando el "junquillo" no sonaba al tacto, apretándolo con los dedos, significaba que ya estaba listo⁵². Hoy el proceso es más rápido. Se dejan los juncos sobre la cocina

.....
⁴⁹ Saúl Pérez (Encargado Nacional de Artesanías, INDAP), en conversación con la autora, septiembre 2020.

⁵⁰ Patricio Medina (Ingeniero Forestal, Botánico -Taxónomo de Flora Vasculare de Chile), en conversación con la autora, enero 2021.

⁵¹ Patricio Medina (Ingeniero Forestal, Botánico -Taxónomo de Flora Vasculare de Chile), en conversación con la autora, enero 2021.

⁵² Celina Rodríguez, Javiera Díaz, Elena Alfaro, Gastón Castro, Soledad Hoces, Eugenia Labrín, Soledad Mullins, Soledad Arredondo, *5 Fibras Vegetales en Chile. Manejo Tradicional por Comunidades Locales*, (Santiago: Pontificia Universidad Católica de Chile, 2010), 52.

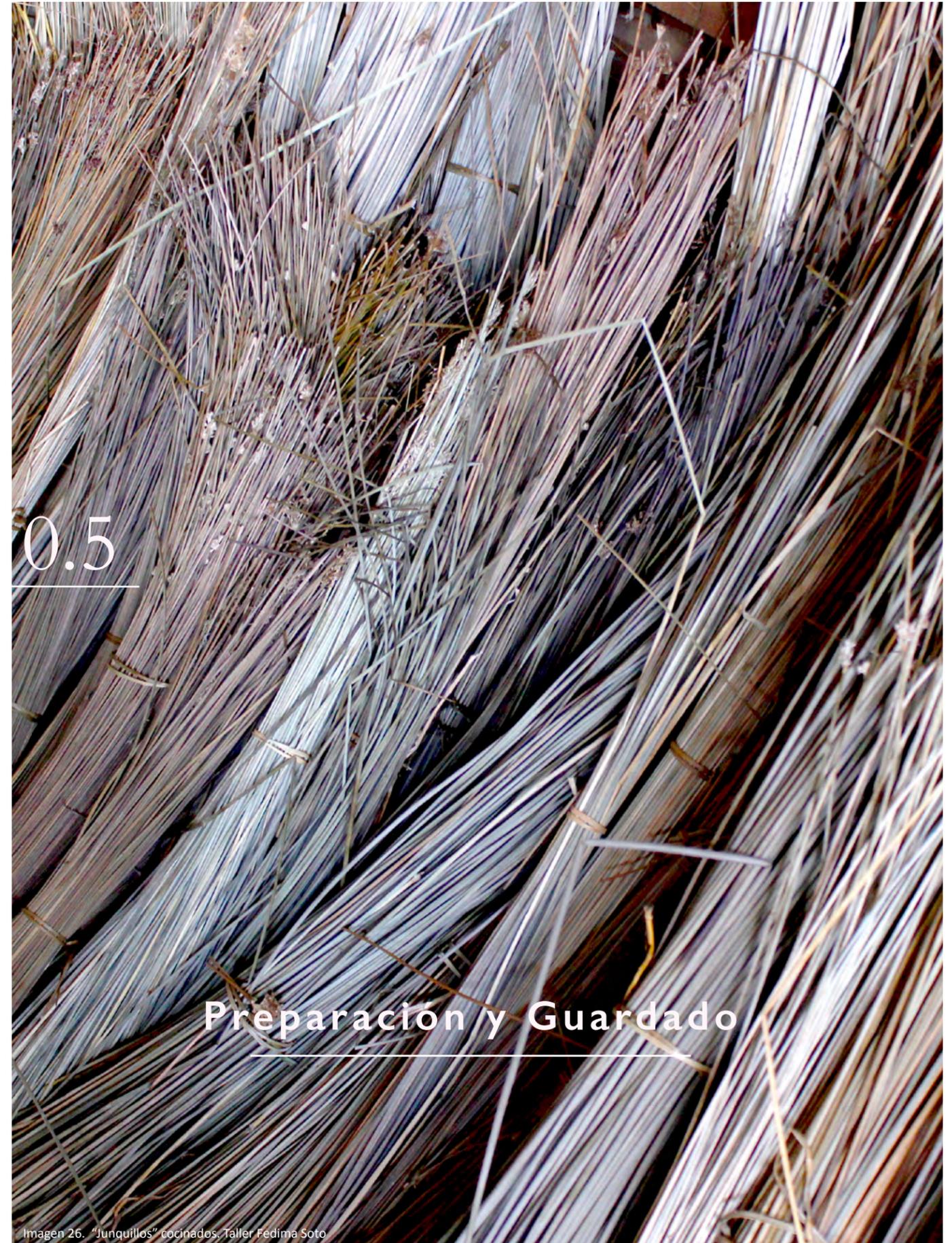


Imagen 26. "Junquillos" cocinados. Taller Fedima Soto



Imagen 27. "Junquillos" cocinados al fogón



Imagen 28. "Junquillos" cocinados a la cocina de leña

Preparación

“Una vez recolectada la fibra se deja un día, máximo dos, sin cocinarla. Esto se hace para que bote el agua. Porque si se dejan pasar más días sin cocinar, la fibra se echa a perder. Por esto es recomendable cocinarla al día subsiguiente de su recolección. Además hay que limpiarlo, el “conquillo” viene con una cabecita, y una capita abajo, hay que cortar todo eso” (Fedima Soto 2020).

a leña o al fogón (ver imágenes 27 y 28), siempre a fuego suave. Se empieza a calentar el manojó por la parte baja de la fibra, ya que es la parte más gruesa, pasándolo por una cara y luego por la otra, de manera rápida para que no se quemen. Luego se repite el mismo proceso con la parte superior de la fibra, siempre usando guantes. Cuando el junco no suena al apretarlo, significa que está listo⁵³.

Una vez cocinadas las fibras, se ponen al sol y al sereno bajo techo durante una semana aproximadamente. Durante este período hay que voltearlas para evitar hongos (manchas negras) y si aparecen hay que volver a poner la fibra al sol⁵⁴.

Después de cocinar la fibra, ésta se clasifica por tamaño y grosor, ya que de esto depende la funcionalidad del trabajo que se va a poder tejer con ellas. Las artesanas aseguran que todo sirve, lo delgado, grueso, corto y largo. Luego de esta clasificación las fibras estarán listas para ser conservadas por meses.

Las llamadas “totoras” se caracterizan por ser delgadas, tienen entre 2 y 3 mm de diámetro, son más cortas y tienen un cuerpo más blando que los “cunquillos”. Son usadas generalmente para la

⁵³ Fedima Soto e Ismenia Duamante (Artesanas Cesteras en “junquillo” de Chiloé), en conversación con la autora, 2020.

⁵⁴ Fedima Soto e Ismenia Duamante (Artesanas Cesteras en “junquillo” de Chiloé), en conversación con la autora, 2020.



Imagen 29. "Junquillos" guardados en el taller de Fedima Soto

Guardado

elaboración de canastas y canastos pequeños que necesitan de un tejido generalmente tupido. También son usadas para la elaboración de otros objetos y accesorios, como joyas, cuelgas de pajaritos, individuales, figuras, entre otras. Todas ellas necesitan de una fibra delgada y blanda que permita flexibilidad.

Los “cunquillos”, en cambio, se caracterizan por ser más gruesos y largos, logrando un diámetro de 4 a 5 mm aproximadamente. Son utilizados para canastos de acarreo o canastos grandes para guardar, que necesitan de una construcción fuerte para poder transportar y almacenar objetos pesados y/o grandes.

Bajo esta clasificación, y según los largos, se agrupan las fibras en manojos y se amarran con la misma fibra. Los “junquillos” se deben almacenar en un lugar sin humedad (ver imagen 29), donde puedan durar en buen estado durante todo el invierno⁵⁵.

Existen dos tipos de uso de urdimbre en la Isla: el costurado y el apareado, siendo este último el más usado (ver diagramas 12 y 13). Éste consiste en utilizar dos fibras como base de la urdimbre, produciéndose un juego entre los elementos de la urdimbre rígida y los elementos de trama que trabajan en pares. Los elementos de urdimbre se amarran, entrelazando las tiras de trama entre cada par o grupo de urdimbre⁵⁶. Este juego lo hace más firme.

⁵⁵ Fedima Soto e Ismenia Duamante (Artesanas Cesteras en “junquillo” de Chiloé), en conversación con la autora, 2020.

⁵⁶ Olga Piñeiro, La Cestería de los Pueblos Primitivos, (Museo de Arte Popular. Facultad de Bellas Artes, Universidad de Chile: 1967), 15.

Antes de Comenzar a Tejer

0.6



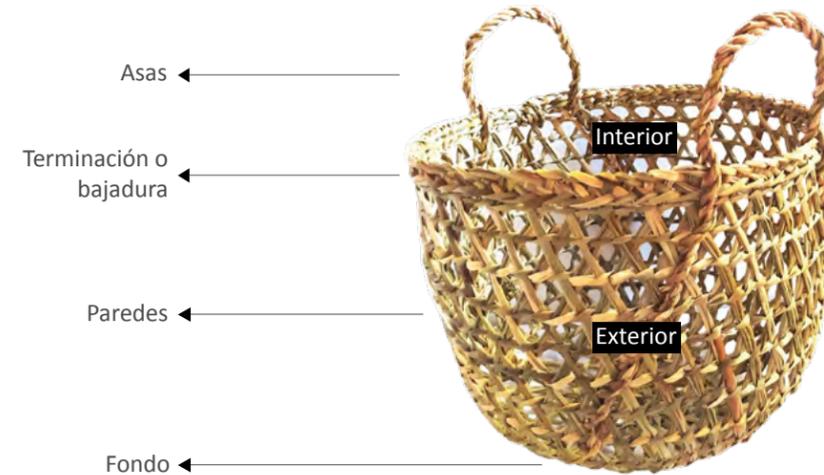
Imagen 30. Materiales para cestería en "junquillos", fibra, rociador, aguja y tijera

Entre "Cunquillos" y "Totoras":

Manual en Cestería Tradicional en Chiloé.
Zonas de Quellón y Quellén

Una vez recolectada, preparada y separada la fibra según la funcionalidad final, es importante tener algunos conocimientos del tejido antes de empezar.

Partes del Cesto



Definiciones

Para la construcción de un canasto o canasta hay dos elementos indispensables y que se usarán en todo el manual: **las urdimbres** y **las tramas**.

Las urdimbres son las fibras verticales del "junquillo" en el tejido, las que forman la estructura, mientras que las tramas son las que van en forma horizontal y se usan para realizar el punto en el tejido, dando la forma final. Éstas últimas se irán entrelazando con las urdimbres para así avanzar en cada línea.

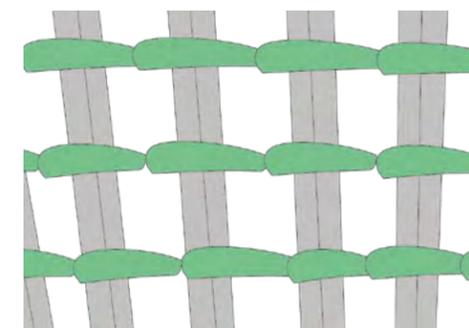


Diagrama 1. Urdimbres y tramas

Tanto en el diagrama 1 como en los siguientes, las tramas serán representadas en color verde, mientras que las urdimbres se observarán en color gris y las urdimbres añadidas de algún color que será nombrado.

Posición de las Manos

El tejido en la cestería se realiza frente a uno, siendo lo que se tiene a la vista el fondo e interior del canasto, y lo que está del lado contrario será la parte exterior del canasto (base y paredes). El tejido avanza hacia la derecha como en el sentido de las agujas del reloj (ver imágenes 31 y 32).

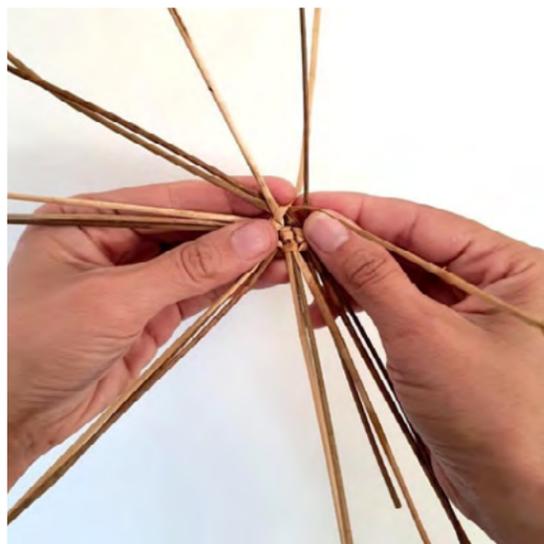


Imagen 31. Posición de las manos al inicio del tejido



Imagen 32. Posición de las manos con el tejido avanzado

Posición de las Fibras en el Tejido:

Los tipos de "junquillos", a pesar de tener una contextura uniforme, tienen siempre un extremo más grueso y rígido que el otro (ver diagrama 2). La zona rígida y gruesa corresponde a la parte más cerca de las raíces, mientras que la zona delgada y flexible corresponde a la parte superior del tallo. Por esta razón, el uso de cada parte será determinante en la construcción del cesto. Por ejemplo, para la urdimbre es necesaria la parte gruesa de la fibra, mientras que para las tramas, la parte alta es la ideal.

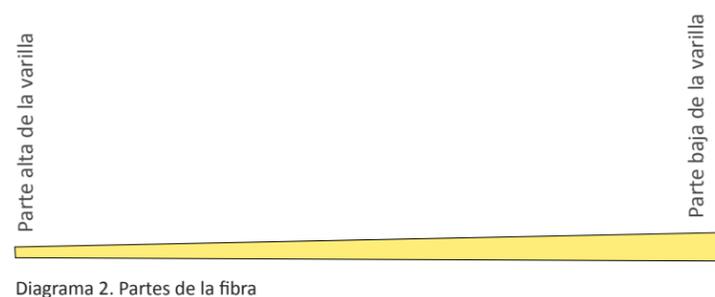


Diagrama 2. Partes de la fibra

Conteo de Vueltas:

Identificar dónde comienza cada vuelta de la espiral es muy importante, ya que si se lleva un buen registro desde el inicio de el canasto, éste quedará equilibrado. El primer punto tejido marcará la pauta, desde éste se cuentan las vueltas y se mide dónde se comenzó a tejer, ya sea para aumentar urdimbres, levantar paredes o para hacer la terminación trenzada. En cambio, si no se hizo este conteo y las vueltas se hacen al azar, el canasto quedará desequilibrado y con una terminación dispareja.

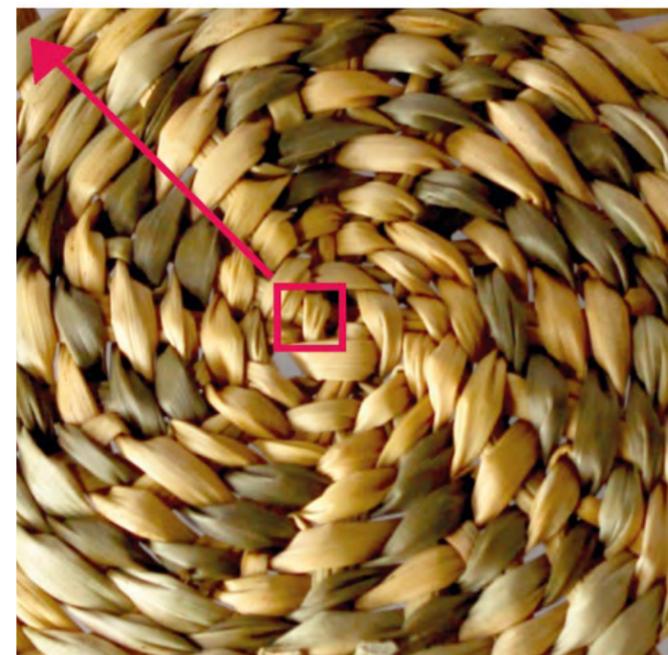


Imagen 33. Inicio tejido tupido

Para los tejidos de punto tupido, como es muy difícil hacer un conteo de vueltas, basta con identificar dónde comenzó el primer punto. Éste se diferencia del resto porque es más pequeño que los otros y desde él comienza el espiral. Este punto determinará desde dónde se subirán las paredes y también en qué punto comenzará la terminación. En los siguientes registros de punto tupido se hablará de centímetros en vez de vueltas, considerando el cambio de vuelta en el eje del primer punto (ver imagen 33).

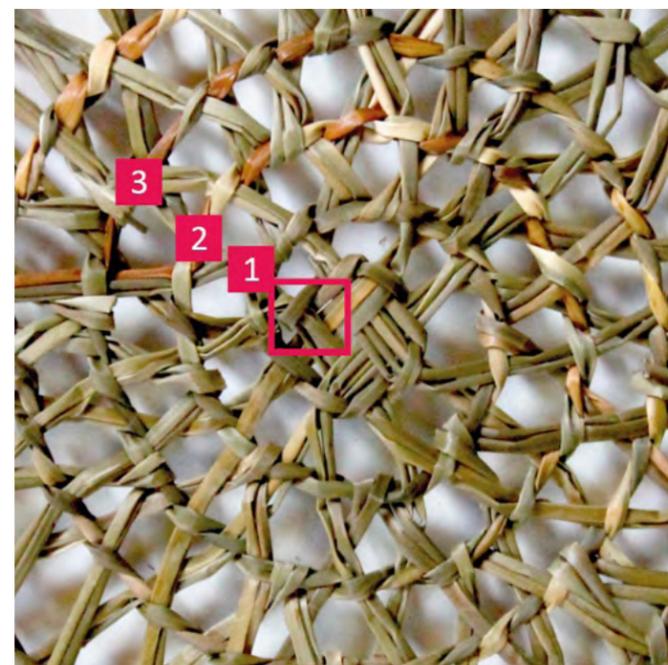


Imagen 34. Inicio tejido ralo

En los tejidos de punto ralo el conteo de vueltas será más fácil, ya que al estar distanciadas se hace más fácil llevar un registro visual de cada una (ver imagen 34).

Entrelazar las Tramas:

Se utilizan dos fibras como tramas y se comienza con ellas por delante del tejido. Para comenzar a tejer se entrelazan las tramas insertando las urdimbres por las que se pasa entre medio de las tramas abiertas (ver diagrama 3 e imagen 35). La trama que está atrás pasa hacia adelante y abajo (ver diagrama 4) y la que está adelante pasa hacia encima y atrás (ver diagrama 5). Apretar y trenzar las tramas firmemente, sobre todo la que va detrás. Luego de tejer un punto, ir rotando todo el tejido hacia la izquierda, para que las tramas queden permanentemente frente a uno.

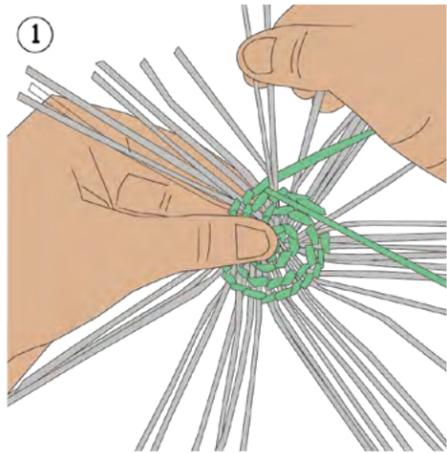


Diagrama 3. Primer paso enlazado de tramas

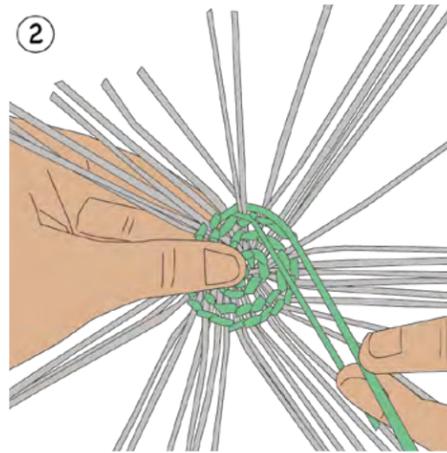


Diagrama 4. Segundo paso enlazado de tramas

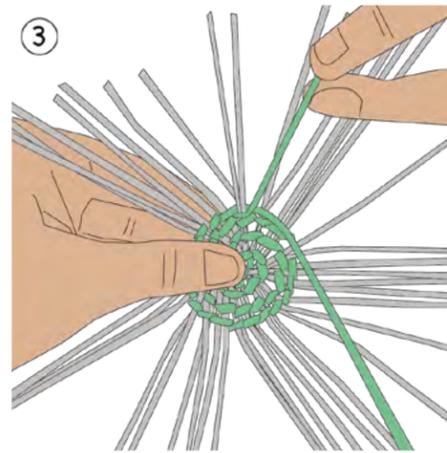


Diagrama 5. Tercer paso enlazado de tramas



Imagen 35. Entrelazado de tramas

Cambio de Trama:

1. Se debe cambiar la trama cada vez que está corta o delgada, porque luego no servirá para seguir avanzando en el tejido. En general se cambia la trama cuando le quedan unos 15 centímetros de largo, ya que eso permite que se doble y se una la urdimbre para esconderla. La trama que se cambia es la que va por detrás, representada en el diagrama 6 con el color rojo.
2. Para agregar una nueva trama se coloca una nueva varilla entre la urdimbre desde la parte gruesa de la fibra (color amarillo en el diagrama 7), mientras que la parte delgada queda hacia abajo y pasa a ser trama. Se avanza un punto con las tramas antiguas.
3. Luego la trama corta (color rojo en los diagramas 8 y 9) sube hacia el conjunto de urdimbres que sigue hacia la derecha (diagrama 8) y el extremo de la nueva urdimbre pasa a ser una nueva trama, entrelazándola con la ya existente (ver diagrama 9). Se sigue el entrelazado con su par, tensando y avanzando como siempre.

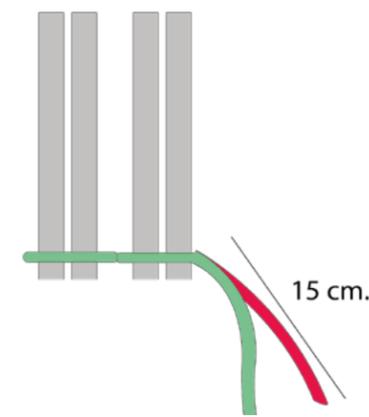


Diagrama 6. Cambio de trama 1

2. Para agregar una nueva trama se coloca una nueva varilla entre la urdimbre desde la parte gruesa de la fibra (color amarillo en el diagrama 7), mientras que la parte delgada queda hacia abajo y pasa a ser trama. Se avanza un punto con las tramas antiguas.

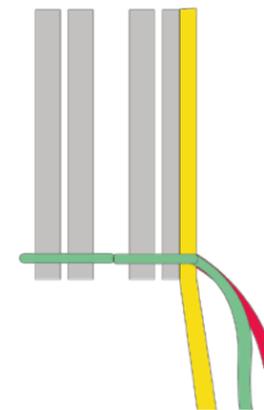


Diagrama 7. Cambio de trama 2

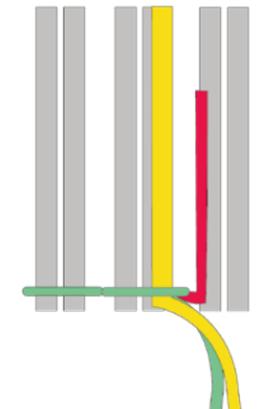


Diagrama 8. Cambio de trama 3

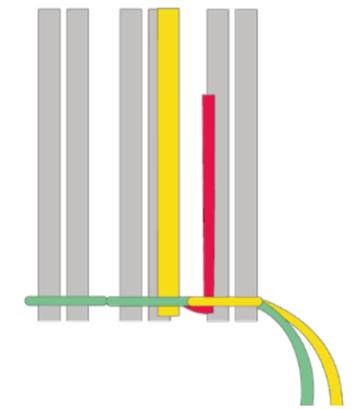


Diagrama 9. Cambio de trama 4

Tipos de Comienzos, Tejidos y Terminaciones



0.7

Imagen 36. Llole de Prensa tejido por Ismenia Duamante

Entre "Cunquillos" y "Totoras":

Manual en Cestería Tradicional en Chiloé.
Zonas de Quellón y Queilén

El modo de preparar las fibras, los tipos de tejidos, los usos y los materiales utilizados para la cestería dependían de la localidad y de los artesanos que la desarrollaban, dadas las condiciones geográficas y climáticas de la isla de Chiloé. Hoy se han homogeneizado e intercambiado las distintas técnicas en la zona, gracias a la mejora sustancial de la conectividad a lo largo del archipiélago. Sin embargo aún existen algunas diferencias, principalmente en la nomenclatura y en detalles de la técnica en la cestería, que tienen que ver con las prácticas únicas de cada cesterero. Los tipos de inicio, tejidos y terminaciones finales para canastos y canastas varían según el artesano, así como también la funcionalidad y materialidad que se le dará al cesto varían en algunas zonas.

Los inicios del tejido cesterero pueden ser de tipo Cruz o Sol, ambos aptos para canastos de acarreo, cernidores, de prensa o guardado. En cambio el tipo de tejido en que se construye sí es determinante en la funcionalidad del canasto y varía según ella.

Encontramos el tejido Tupido principalmente en canastas utilizadas para preservar alimentos, o en los cernidores (coladores); ambas son creadas con la idea de contener y guardar. En cambio los tejidos de tipo Ralo son para los canastos de acarreo, que necesitan ser livianos, dejando que escurra además el agua o tierra que pueda traer lo que se recoja. Por último están las terminaciones, que son trenzadas en dos o tres hebras o tramas, cambiando así su resistencia. De éstas dependerá si el canasto será para transportar y soportar peso o para preservar.

Tipos de Inicios:

Para las canastas y canastos de las localidades de Quellón y Queilén en Chiloé se identificaron dos tipos de inicios:

- El inicio Tipo Sol, usado en Chaiguao, Quellón.
- El inicio Tipo Cruz, usado en Agoni Alto, Queilén.

Estas dos formas de inicios se usan independientes de la funcionalidad del canasto y ambas logran una estructura fuerte para los distintos tipos de usos de los cestos.

1. Inicio Tipo Sol:

Para su construcción se necesita de varias urdimbres cruzadas en el centro, que van tejiéndose constantemente con las tramas en forma de espiral, tomando así la forma del sol (ver diagrama 10 e imagen 37).

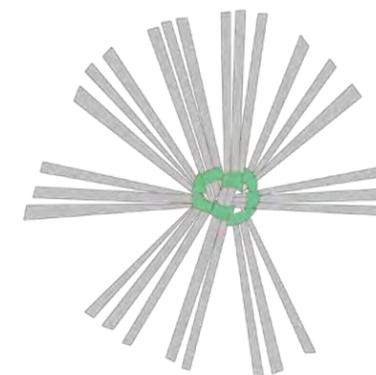


Diagrama 10. Inicio Sol



Imagen 37. Inicio Sol

2. Inicio Tipo Cruz:

Para este tipo de inicio se necesitan de 8 a 16 varillas, según el tipo de canasto que se elaborará. Para su construcción hay que disponer de cuatro grupos de la misma cantidad de varillas entrelazadas como cruz al centro, intercalando partes bajas con altas de la fibra (ver diagrama 11 e imagen 38). Si se necesita que sea una base firme para transportar papas, por ejemplo, se usarán de 16 urdimbres gruesas; en cambio para una canasta serán 8.

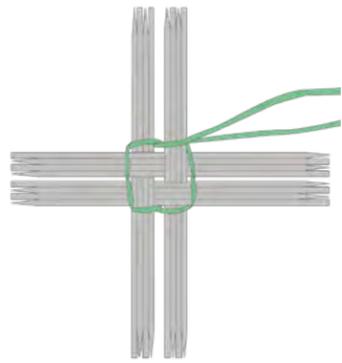


Diagrama 11. Inicio tipo Cruz



Imagen 38. Inicio tipo Cruz

Tejidos Abiertos o Tupidos:



Diagrama 12. Apareado calado



Diagrama 13. Apareado corriente



Imagen 39. Tipo de tejido Tupido

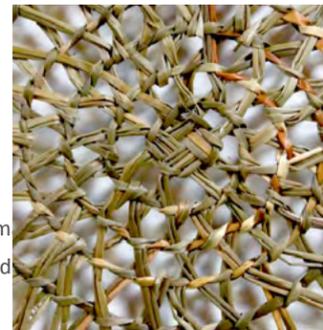


Imagen 40. Tipo de tejido Ralo

Este mismo sistema puede tener variaciones en la separación del de acarreo, que son más descubiertos, para hacerlos más livianos⁵⁷. Mientras transparentes, reteniendo así el material que contienen (ver imágenes 39 y

El Museo Regional de Ancud en el año 2013 identificó nueve tipos de tejidos en la isla⁵⁸, los nombres podrían variar según la localidad y artesano:

57 Olga Piñeiro, La Cestería de los Pueblos Primitivos, (Museo de Arte Popular. Facultad de Bellas Artes, Universidad de Chile: 1967), 15.

58 DIBAM, "Cestería de Chiloé: El Oficio Detrás de las Colecciones del Museo Regional de Ancud", <https://www.investigacion.patrimoniocultural.gob.cl/sitio/Contenido/Publicaciones/78458:Informe-Final-Faip-2013,93-117>

Tipos de Tejidos:

1. Punto Llole o Liso



Imagen 41. Punto Llole

Es el punto más básico de los apareados. Consiste en entrelazar las tramas (horizontales) a través de una o varias urdimbres (verticales) de manera espaciada (ver imagen 41). Este punto es utilizado generalmente para canastos de acarreo. Se usa para la elaboración del llole papero o marisquero.

2. Punto Tupido



Imagen 42. Punto Tupido

El punto Tupido es usado generalmente para el tejido de canastas con la función de guardar. Antiguamente eran esenciales para la preservación del maíz y legumbres. Se hacían con bastante tiempo de anticipación, ya que el tejido es más lento que los otros. Hoy se siguen

haciendo canastas para guardar elementos dentro del hogar, como algunos artesanías, este es un punto "de lujo". Se utilizaba para hacer canastas para las compuestas, huevos, ajos, o lo que se necesite, y también son usadas como paneras. era utilizado en canastos para recolectar papas y manzanas, pero sobre todo es un punto de adorno más que funcional. Fedina Soto (Chaiguao) recuerda Con el también se hacen esferas colgantes, individuales y bandejas.

59 Carla Loayza, Inventario Priorizado Del Patrimonio Cultural Inmaterial Sobre La Cestería En Las Zonas De Pugeñun, Ichuac, Llingüa y Chaiguao, (Puerto Montt: Museo Regional de Ancud, 2014), 22.

Este punto puede realizarse con dos o tres tramas, de ahí la distinción entre punto tupido con dos tramas o punto tupido con tres. Consiste en entrelazar las tramas (horizontales) a través un conjunto de urdimbres verticales (dos o tres), que se mantienen siempre unidas lateralmente en el tejido de manera apretada y tupida. Por esto la añadidura de urdimbres, el prensado y apretado es constante para dar la forma requerida a la canasta durante todo el tejido (ver imagen 42).

3. Punto Chía, Chaval o Chean



Imagen 43. Punto Chaval, Chía o Chean

Es también un tejido apareado, bastante similar al punto Liso. Se diferencia en que las urdimbres se van intercambiando, formando así figuras tipo zig zag en el tejido (ver imagen 43 y 44). Para esto, al momento de tejer se toma una urdimbre de un conjunto y otra del otro. El resultado otorga más estabilidad al tejido. Este punto es usado para la confección de lloles paperos, marisqueros o para lloles de prensa.



Imagen 44. Punto Chaval, Chía o Chean

verticales⁵⁹. Para ella señala que

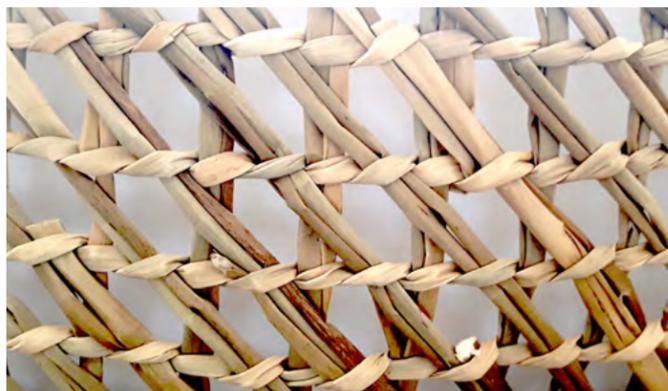
4. Punto *Chía* o *Chaiwe*



Imagen 45. Punto *Chía* o *Chaiwe*

Este punto es similar al visto anteriormente, pero usando las urdimbres delgadas, con un resultado más tupido. Es usado principalmente para la confección de *chaiwes* o cernidores, con la función de colar. Es también un tejido apareado, como el punto *Chía*, donde las urdimbres van formando figuras tipo zig zag, pero más apretadas (ver imagen 45).

5. Punto *Coo* o *Coito* o *Cruzado*



En canastos con ese punto se guardaba la lana escarmenada que se iba a utilizar para hacer colchones, y Betty Molina (Llingua-Achao) aseguraba que ese punto era tejido con "cunquillo"⁶⁰.

60 DIBAM, "Cestería de Chiloé: El Oficio Detrás de las Colecciones del Museo Regional de Ancud", <https://www.investigacion.patrimoniocultural.gob.cl/sitio/Contenido/Publicaciones/78458:Informe-Final-Faip-2013>.

6. Punto *Trenzado*



Imagen 47. Canasta N.º Inv. T87, Betty Molina, 2011 (Achao), Colección Museo Regional de Ancud, Fotografía: Lorena Ormeño

Si bien este tipo de punto no es utilizado para la confección de cestos, es importante nombrarlo porque también es hecho con "junquillo". El punto trenzado es común en la elaboración de figuritas decorativas tradicionales y necesita de un "junquillo" delgado (ver imagen 47).

7. Punto *Arropado* o *Calado*



Imagen 48. Arropado o Calado

Dimensiones finales:

Para el tejido de este punto se necesita "manila" y "cunquillo" 15 cm de diámetro para la base inferior grueso. Primero se abre el "cunquillo" y se le saca el interior. Luego se envuelve con esta fibra abierta un grupo de "manila", construyendo así la trama. Se teje en forma de espiral enlazando las vueltas con aguja y fibra de "junquillo". De ahí su nombre "arropado" (ver imagen 48).

Este tipo de canasto cumple la función de trasladar a la prensa la manzana para hacer la chicha, de ahí también uno de sus nombres

61 Se tomó la medida del "almud" antiguo y tradicional de Chiloé, equivale a 1/12 de un saco de papa de 80 kilos, es decir, 6 kilos.

8. Punto *Chono*



Imagen 49. Punto Arropado

Se usaba en figuras en miniatura con fibra de "ñapo". Las artesanas colaboradoras con la investigación aseguran que fue el punto que dio origen posteriormente al punto arropado (ver imagen 49). Se teje la trama en forma de espiral y se unen las vueltas con una aguja con "ñapo".

9. Punto *Costurado* o *Aduja*



Imagen 50. Punto Costurado o Aduja

Este tipo de tejido se usaba para hacer la *lita*. Era un punto muy usado antaño. Las artesanas coinciden en que este punto no se puede realizar en "junquillo", ya que éste tiende a quebrarse (ver imagen 50).

Tipos de Terminaciones:

Los canastos y canastas en Chiloé presentan dos tipos de terminaciones:

Terminación de Trenzada o Bajadura Dos Hebras o Tramas:



Imagen 51. Trenzado Dos Hebras

La terminación trenzada o Bajadura de Dos Hebras o Tramas es usada generalmente para canastos o cernidores, para cestos que son para preservar alimentos o para colar, y que no necesitan de una terminación tan resistente. Para el tejido de esta terminación se escoge una urdimbre de cada grupo de urdimbres, la que tenga mayor largo y flexibilidad. Se pasa por delante y luego por detrás de cada grupo de urdimbres, hasta llegar a las tramas (ver imagen 51). Con esto se logra visualmente una terminación en dos trenzas. El detalle del proceso se puede revisar en la siguiente sección de Proyectos Paso a Paso.

Terminación Trenzada o Bajadura de Tres Hebras o Trama:

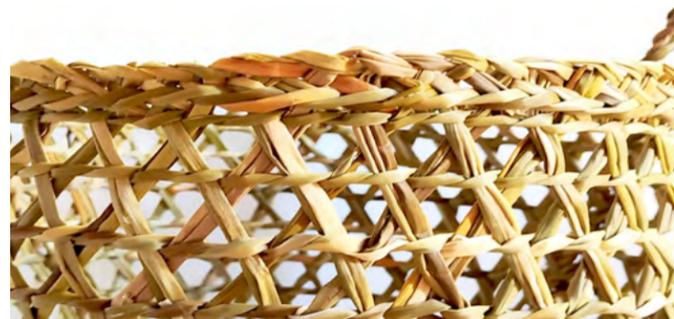


Imagen 52. Trenzado Tres Hebras

Esta terminación es usada generalmente para canastos que requieren un mayor refuerzo en la construcción, ya que serán para uso de fuerza. Esta terminación necesita entonces de una mayor elaboración. Para el tejido de esta terminación se agrega una trama, quedando tres hebras en horizontal. Luego se toma todo el conjunto de urdimbres (si el largo y flexibilidad lo permite) pasando este conjunto por delante y luego por detrás de cada grupo de urdimbres hasta llegar a las tramas (ver imagen 52). Queda como una terminación en trenzas dobles amarradas. El detalle del proceso se puede revisar en la siguiente sección de Proyectos Paso a Paso.



Proyectos Paso a Paso

0.8

Imagen 53. Canasto para almacenar hierbas tejido por Fedima Soto



0.8.1

Canasta con Punto Tupido de Dos Hebras

Imagen 54. Canastas tejidas y utilizadas por Fedima Soto

Entre "Cunquillos" y "Totoras":

Manual en Cestería Tradicional en Chiloé.
Zonas de Quellón y Quellón

La función de la canasta en Chiloé no ha variado desde sus orígenes. En ellas se siguen preservando maíz, harina, legumbres, huevos, pan, ajos, hierbas y objetos no comestibles como cubiertos o las lanas, que utilizan las artesanas textiles, entre otros objetos que necesitan ser guardados dentro de un hogar (ver imagen 54). Dado que los tipos de objetos que guardan es diverso, existen variedades de tamaños, hechos a medida según lo que se quiera preservar.

Modelo de Canasta Simple:



Imagen 55. Modelo de Canasta Simple

La canasta cuya confección se detalla a continuación es una canasta básica de punto tupido con dos hebras, que sirve para el guardado. Su técnica de tejido ha sido aportada por la cestera Fedima Soto (ver imagen 55).

Materiales:



150 gramos de "totora" delgada (de 2 a 3 mm), del mismo largo, grosor e idealmente de similar color.



Rociador con agua para humedecer la fibra



Tijeras



Agujas tipo saco

"canasto chichero". Antiguamente se hacía sólo de "junquillo" y de "quilineja" por su flexibilidad; hoy también se hace de "manila". Los *lloles* de prensa son canastos que se llenan del orujo de la manzana. Tanto el tejido de este cesto, como el seleccionar las manzanas y producir el orujo en la moledora son labores realizadas tradicionalmente por las mujeres de la isla. El hombre aporta al proceso echando los

Técnicas a usar:

- Inicio tipo Sol
- Bases y paredes en punto Tupido
- Terminación de Dos Hebras

Antes de comenzar, dejar remojando la fibra en agua unos 15 minutos aproximadamente, especialmente si se teje en un ambiente caluroso.

Construcción:

1. Para el inicio disponer de 6 urdimbres de 60 cm de largo y una trama de más de 60 cm de largo.
2. Unir tres urdimbres y entrelazar la trama en el centro de éstas, para esto la trama que está detrás pasa hacia delante y abajo, y la trama que esta frente a uno pasa sobre la que estaba por detrás (ver diagrama 14). Apretar y tensar las tramas. Agregar tres urdimbres más (ver diagrama 15), entrelazar, tensar y apretar las tramas.

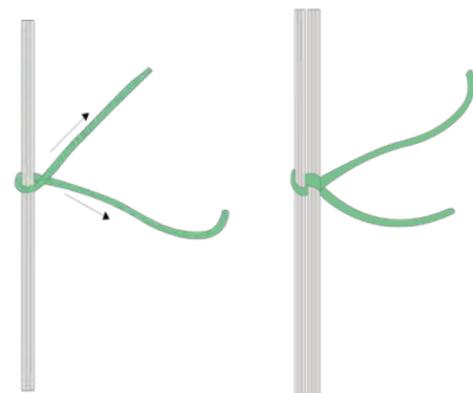


Diagrama 14. Inicio punto Tupido paso 1

Diagrama 15. Inicio punto Tupido paso 2

3. Luego doblar las dos últimas urdimbres por el centro hacia arriba, subirlas entre medio de las tramas abiertas (ver diagrama 16) y agregar una nueva urdimbre (color rojo en el diagrama 17). Entrelazar, tensar y apretar las tramas alrededor de este nuevo grupo de urdimbres. Esto es fundamental, ya que el tejido debe quedar tupido. Por último rociar con agua.

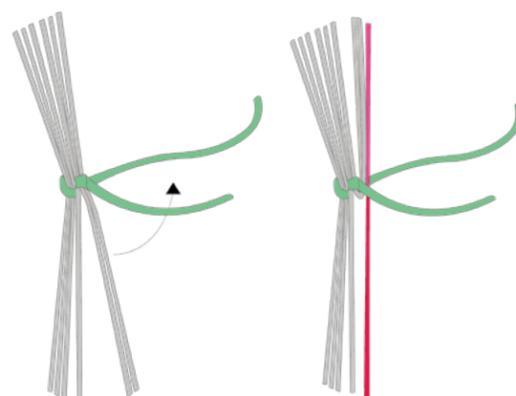


Diagrama 16. Inicio punto Tupido paso 3

Diagrama 17. Inicio punto Tupido paso 4

4. Repetir el proceso de doblar y subir el extremo inferior de la urdimbre que sigue hacia abajo, sumando la última hebra agregada en el paso anterior, y agregar una nueva urdimbre para formar el trio (color rojo en el diagrama 18). Entrelazar con las tramas, tensar, apretar y rociar. Esta acción se repite hasta formar el fondo del cesto.

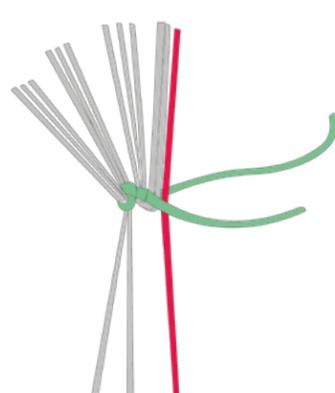


Diagrama 18. Inicio punto Tupido paso 5

5. Se teje avanzando en el sentido de las agujas de reloj, hasta que aparezca la forma del sol (ver diagrama 19). Se debe ir girando hacia la izquierda el tejido cada vez que se enlazan las tramas, para que la labor quede frente a uno.

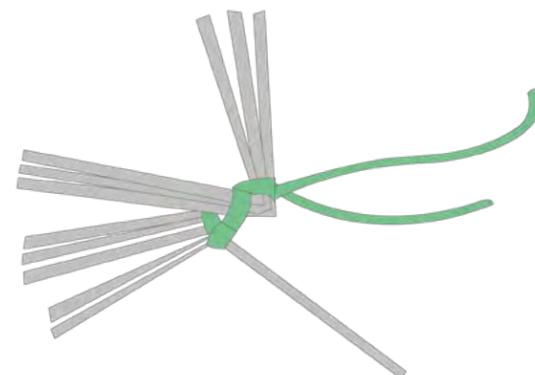


Diagrama 19. Inicio punto Tupido - espiral

6. Luego de las primeras vueltas se comenzará a notar claramente el sol (ver diagrama 20).

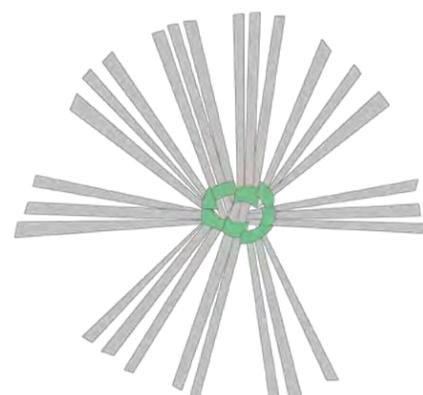


Diagrama 20. Inicio punto Tupido tipo sol

7. Cuando el espiral tenga cuatro vueltas aproximadamente, contando desde donde comenzó el primer punto, es decir, en un equivalente a 5 cms de diámetro, y posea varios conjuntos de tres urdimbres o más, se teje una vuelta con grupos de a dos urdimbres y sin añadir hebras nuevas a ellos.

8. Seguir añadiendo urdimbres en las vueltas siguientes para aumentar el diámetro del fondo. Cuando el tejido vuelva a estar muy tupido, tejer otra vez una vuelta en pares de urdimbres y sin añadir.

9. Es importante ir revisando que el espiral tenga forma circular y que el tejido esté apretado. Si esto no sucede, se puede ayudar apretando y presionando el tejido donde fuera necesario hacia el centro y adentro con la ayuda de los dedos. Hay que darle continuamente la forma de círculo. Para facilitar el proceso es importante que la fibra esté húmeda (ver imagen 56).



Imagen 56. Apretar y presionar el espiral

10. La base de la canasta básica se completa al alcanzar los 15 cm de diámetro (ver imagen 57).



Imagen 57. Base completa

10. Para el punto tupido es esencial mantener el conjunto de urdimbres rodeado con las tramas en un número constante durante el proceso, es decir, las urdimbres tomadas en un punto deben ser las mismas que se toman en las vueltas siguientes. Así se mantiene el grosor del punto para un resultado final de buena factura.

11. Antes de comenzar a subir con el tejido de las paredes de la canasta hay que revisar dónde comenzó el tejido y prolongarlo, ya que desde ese punto se levantarán las urdimbres. Se debe terminar la vuelta antes de proseguir.

12. Para empezar a hacer las paredes hay que apoyarse en una mesa o en las rodillas y doblar las urdimbres hacia arriba y tensarlas. Es importante que las fibras estén húmedas, si no pueden quebrarse al ser dobladas (ver imágenes 58 y 59).



Imagen 58. Comenzar paredes en la mesa



Imagen 59. Comenzar paredes en las rodillas

13. En las paredes, tejer con las tramas de a dos o tres urdimbres, sin añadir. Sólo se agregarán cuando se necesite, ya sea porque las antiguas están cortas o cuando el tejido esté quedando separado, cosa que puede ocurrir porque las urdimbres están más delgadas o porque el ángulo abierto de la pared hace que se necesiten más. Continuar tejiendo hasta que las paredes alcancen los 8 cm de altura (ver imagen 60).



Imagen 60. Paredes completas

14. Antes de comenzar con la terminación de trenzado de dos hebras, se debe revisar que al menos una de las urdimbres de cada conjunto tenga el largo adecuado: 7 cm aproximadamente.

15. Luego hay que verificar dónde se encuentra el punto en el que empezó el tejido de la canasta y proyectarlo hasta el borde superior para iniciar la terminación desde ahí. Esto es muy importante de chequear para asegurar que la canasta quede equilibrada.

16. **Comenzar la bajadura o terminación.** Para esto, tejer cuatro puntos con grupos de dos o tres urdimbres, según lo que se haya hecho en el resto del canasto (ver diagrama 21).

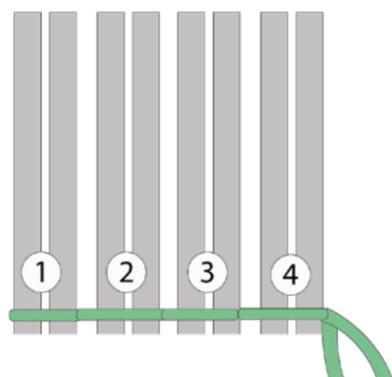


Diagrama 21. Terminación Trenzada dos Hebras paso 1

17. Tomar una urdimbre del primer conjunto, escogiendo la más apta para el trenzado, una que tenga el largo adecuado y sea flexible. Pasarla entre los siguientes conjuntos de urdimbres, primero por delante y luego por detrás de cada grupo (color amarillo en el diagrama 22). Al llegar a las tramas abiertas, pasarla por debajo de una de estas, rodear con las tramas, apretar y tensar. Después llevarla hacia el interior del cesto, volver a apretar y tensar (ver diagrama 22).

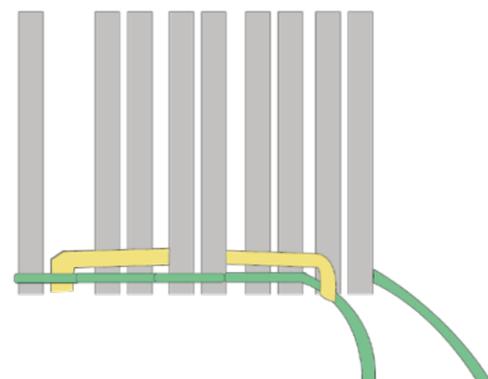


Diagrama 22. Terminación Trenzada dos Hebras paso 2

18. Luego de avanzar un punto con las tramas, seleccionar una urdimbre del siguiente conjunto y repetir la acción (ver diagrama 23).

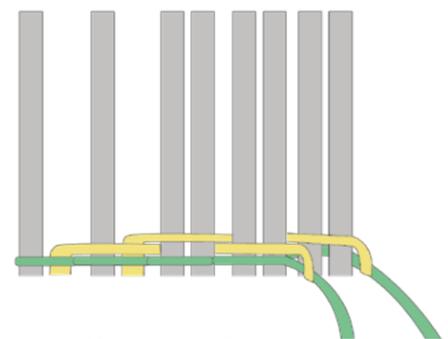


Diagrama 23. Terminación Trenzada dos Hebras paso 3

19. Tejer un nuevo punto con las tramas y repetir con cada grupo de urdimbres hasta dar toda la vuelta (ver diagrama 24). Es importante ir apretando y tensando continuamente las tramas húmedas.

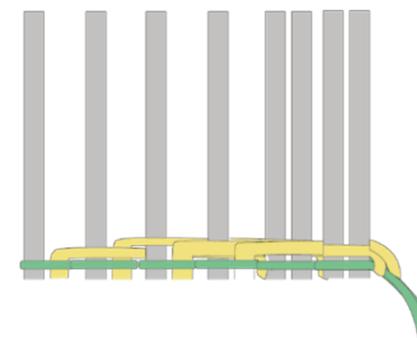


Diagrama 24. Terminación Trenzada dos Hebras paso 4

20. Una vez terminada la bajadura, hilvanar con una aguja de saco cada trama por separado y rematar un nudo con ellas en el mismo trenzado que se ha tejido como terminación (ver imagen 61).

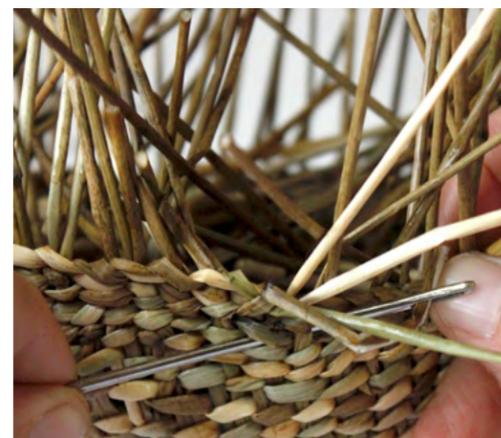


Imagen 61. Remate

21. Por último, con una tijera o cuchillo (para niños se usarán sólo tijeras) cortar las urdimbres que no fueron trenzadas (ver imagen 62).



Imagen 62. Corte urdimbres

Variaciones:

La canasta también se puede hacer con el punto Tupido de Tres Hebras.

Recomendaciones:

Si ya se comenzó con el levantamiento de paredes y no se seguirá tejiendo, se recomienda amarrar los extremos de las urdimbres con una varilla de la misma fibra, esto es para que al volver a tejer las urdimbres se hayan mantenido levantadas y no se pierda así la forma del cesto.



Canasto Marisquero con Punto Liso

0.8.2

Imagen 63. Canasto marisquero recolectando chorritos, tejido por Ismenia Duamante

Entre "Cunquillos" y "Totoras":

Manual en Cestería Tradicional en Chiloé.
Zonas de Quellón y Quellén

El canasto marisquero cumple la función de recolectar los frutos del mar, de la pesca y el marisqueo, principalmente mariscos como chorritos, almejas, caracoles, cangrejos, jaibas, y también algas, entre otros (ver imagen 63). Las medidas del canasto varían según el producto que se quiera recolectar y de quién lo usará, pero lo que es característico de este modelo es que el tejido debe ser de tipo ralo. Para Ismenia Duamante, este canasto se hace generalmente en punto Liso o Cruzado, porque su naturaleza abierta permite que sea de bajo peso al humedecerse, además de permitir que el agua del mar escurra al contener los mariscos.

Este canasto fue muy usado antiguamente, pero con la llegada de contenedores plásticos a partir de la década de los años setenta su uso ha disminuido notoriamente. Sin embargo, este cesto se sigue utilizando en los lugares más alejados de Chiloé, así como en algunas islas del archipiélago. También son muy usados por personas mayores que mantienen sus tradiciones.

Modelo de Canasto Marisquero Pequeño:



Imagen 64. Canasto marisquero tamaño pequeño

El canasto marisquero que se mostrará y detallará a continuación corresponde a un canasto de acarreo de tamaño pequeño, cuya confección fue explicada por la cestera Ismenia Duamante (ver imagen 64).

Materiales:



150 gramos de "cunquillo" de 4 mm aprox. (fijarse que todas tengan grosor, color y largos similares). Escoger las 16 más gruesas para la base. Para las asas escoger 4 "cunquillos" gruesos y largos de 75 cm largo y de 4 mm de ancho.



Rociador con agua para humedecer la fibra



Tijeras



Agujas tipo saco

Dimensiones del producto final:

20 cm de diámetro en la base inferior

20 cm de altura de las paredes

Para contener aproximadamente 1/2 almud.

Técnicas a emplear:

- Inicio tipo Cruz
- Fondo y paredes en punto Liso
- Terminación en punto trenzado de Tres Hebras
- Asas torcidas

Antes de comenzar a tejer, dejar remojando la fibra en agua unos 15 minutos aproximadamente, especialmente si se tejerá en un lugar caluroso.

Construcción:

1. Para el comienzo, disponer de 16 urdimbres gruesas de "cunquillo" grueso y con un largo de más de 60 cm.

2. **Comenzar el inicio** separando las fibras en cuatro grupos de cuatro urdimbre. Intercalar las mitades superiores con las inferiores de la fibra, formando un entrelazado tipo cruz (ver diagrama 25).

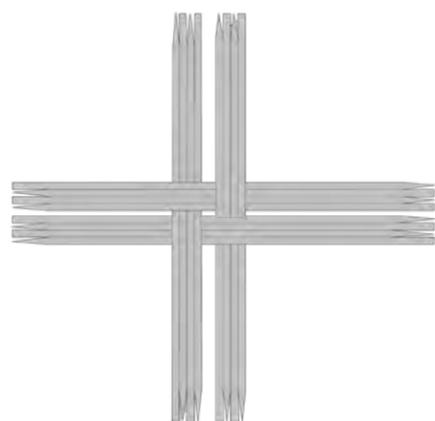


Diagrama 25. Inicio punto Liso paso 1

3. Con una trama larga (color verde en el diagrama 26) hacer el enlace de inicio. Se teje dando una vuelta en el sentido de las agujas del reloj, entrelazando un grupo de cuatro urdimbres. Para entrelazar, se cruza la trama que está detrás hacia delante y por abajo, y la que está frente a uno pasa sobre la que estaba por detrás hacia atrás (ver diagrama 26). Girar el tejido hacia la izquierda para que las tramas queden frente a uno. Esta acción se repite ocho veces hasta completar la primera vuelta (ver diagrama 27).

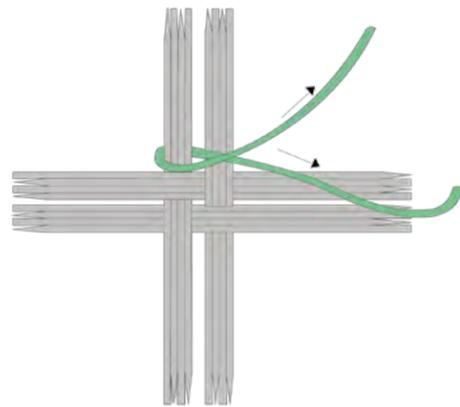


Diagrama 26. Inicio punto Liso paso 2

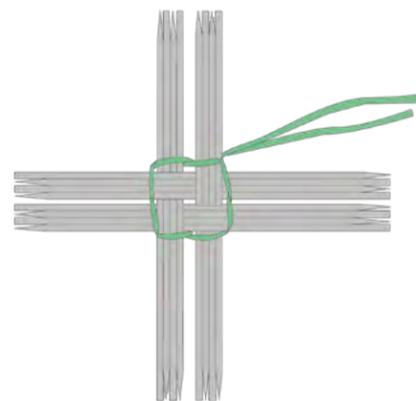


Diagrama 27. Inicio punto Liso paso 3

4. Al terminar la primera vuelta en el punto donde se comenzó, apretar las tramas y chequear que todas las urdimbres tengan el mismo largo, levantando los dos extremos de las urdimbres y comparándolos.

5. Si la fibra de la trama es delgada, se recomienda repetir la vuelta para reforzar el fondo del canasto.

6. Comenzar la segunda vuelta separando de a dos las urdimbres, es decir tejiendo con las tramas que tenemos cada grupo de a pares de urdimbres (ver diagrama 28). Entrelazar, tensar, apretar y rociar con agua, esto se repite en todo el tejido.

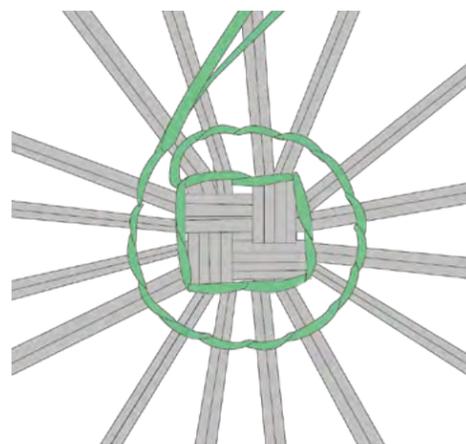


Diagrama 28. Segunda vuelta punto Liso

7. Comenzar la tercera vuelta tejiendo dos pares de urdimbres y agregar una nueva urdimbre (color rojo en el diagrama 29). Para esto doblar un "junquillo" por la mitad. Este se une al tejido en el doblez, anclándolo al entrelazado de la vuelta anterior. Luego se teje este nuevo par entrelazado como los demás grupos (ver diagrama 29). Se repite en

el mismo patrón (tejer dos pares de urdimbres y añadir una nueva) hasta completar la vuelta (ver diagrama 30).

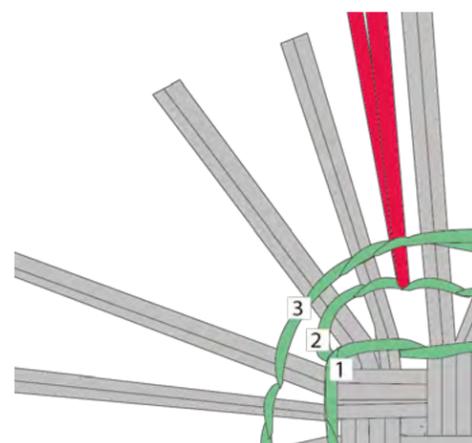


Diagrama 29. Aumento de urdimbres en punto Liso

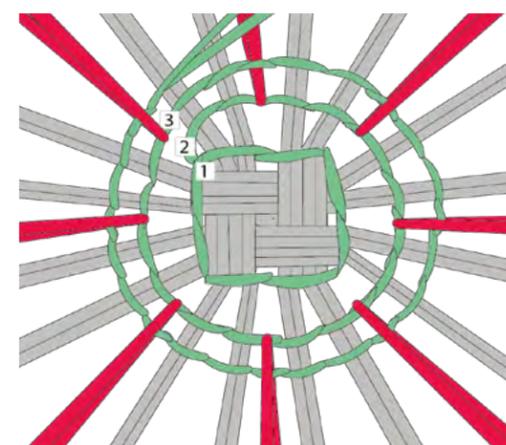


Diagrama 30. Tercera vuelta punto Liso completa

8. Es importante ir chequeando el tejido al avanzar. No deben quedar unos puntos más apretados y distantes que otros, y hay que procurar además que el espiral sea armónico, es decir, que las distancias entre las vueltas sean las mismas. Si el tejido no está visiblemente circular, se puede corregir con los dedos, apretando y presionando hacia el centro. Para esto es importante que las fibras estén húmedas (ver imagen 65).



Imagen 65. Chequear espiral

9. Comenzar la cuarta vuelta tejiendo un par de urdimbres, luego agregar una fibra nueva, igual como se hizo en la vuelta anterior (color rojo en el diagrama 31). Tejer tres pares esta vez y agregar una nueva. Repetir esta acción (tejer tres pares y añadir una) hasta completar la vuelta (ver diagrama 31). Tensar, apretar y rociar con agua.

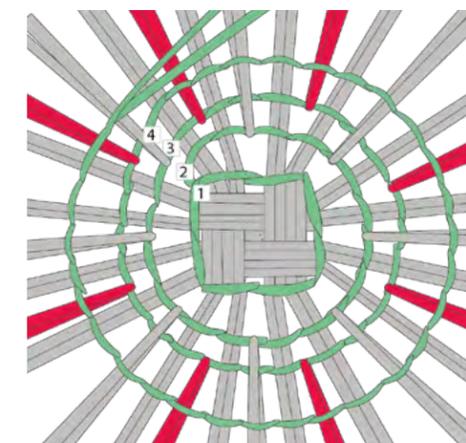


Diagrama 31. Cuarta vuelta punto Liso

10. A partir de la quinta vuelta, que generalmente corresponde ya a las paredes, agregar urdimbres donde quedan espacios amplios o cuando las urdimbres estén cortas y haya que reemplazarlas, si no el cesto se comenzará a torcer.

11. Para que el punto sea el punto Liso las urdimbres tejidas deben ser constantes, es decir, no se deben tejer urdimbres mezcladas de distintos conjuntos. Para referencia, consultar la guía de puntos expuesta en el capítulo Tipos de Comienzo, Tejido y Terminaciones.

12. El fondo de este canasto pequeño estará terminado al completar la cuarta vuelta (20 cms. aprox.). En la quinta se comenzarán a levantar las paredes (ver imagen 66).



Imagen 66. Fondo punto Liso completo

13. Para empezar a subir las paredes del canasto sólo basta con tensar y doblar hacia arriba las fibras de las urdimbres trabajando desde una mesa o sobre las rodillas. Es importante que la fibra esté húmeda (ver imagen 67).



Imagen 67. Levantamiento paredes

14. Se continúa tejiendo hacia arriba, guardando la misma distancia entre una vuelta y otra y sin aumentar urdimbres. Las paredes del canasto se completan al terminar la sexta vuelta del frente del canasto (ver imagen 68).



Imagen 68. Paredes completas

15. Después de esta sexta vuelta, tejer otra vuelta más con punto liso tupido, es decir, muy junto a la vuelta anterior. Esto se hace para reforzar el canasto y para que el trenzado de la terminación no baje (ver imagen 69).



Imagen 69. Paredes completas

16. Comenzar la terminación de tres hebras o tramas. Primero se debe identificar la altura del punto de inicio del canasto y terminar la vuelta de tejido hasta ahí. Esto es muy importante para que el cesto quede equilibrado.

17. Verificar que en cada grupo las fibras de urdimbre tengan una altura de por lo menos 10 cm. Si hay alguna muy corta puede saltarse.

18. Una vez identificado el punto y prolongado hasta la altura donde debe comenzar la terminación, agregar a esa altura una nueva trama para tejer, pero como si fuera una urdimbre (color azul en diagrama 32). Luego avanzar dos puntos con las tramas antiguas (ver diagrama 32).

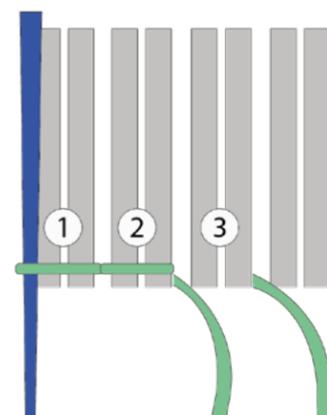


Diagrama 32. Terminación Trenzada de Tres Hebras paso 1

19. Se trabaja con la nueva trama, pasándola por delante del segundo y tercer grupo de urdimbres y luego por detrás del cuarto grupo (ver diagrama 33).

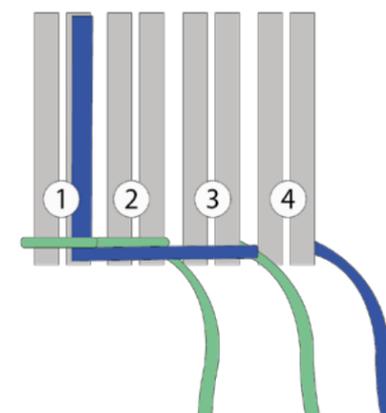


Diagrama 33. Terminación Trenzada Tres Hebras paso 2

20. Tomar el primer conjunto de urdimbres, fijándose en que todas tengan el largo y la flexibilidad suficientes para ser dobladas —si alguna es corta o dura no se trenza—, se incluye la urdimbre recién agregada (color azul en el diagrama 34). Pasar el conjunto de urdimbres por delante y luego por detrás de cada grupo, hasta llegar a la trama que se encuentra más adelante de todas. Apretar y tensar. Luego pasar el conjunto por debajo de ésta e insertarla en el interior del canasto (ver diagrama 34), tensar y apretar.

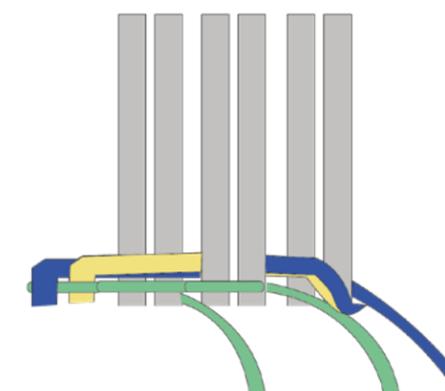


Diagrama 34. Terminación Trenzada de Tres Hebras paso 3

21. Avanzar un punto con la trama que está más atrás junto con la que está más adelante (ver diagrama 35). Entrelazar las tramas, tensar, y apretar.

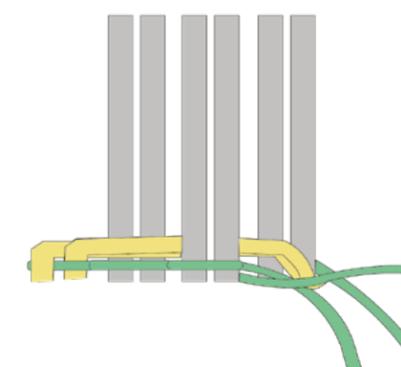


Diagrama 35. Terminación Trenzada de Tres Hebras paso 4

22. Llevar el siguiente grupo de urdimbres por delante y luego por detrás de cada conjunto hasta llegar a la trama que está más adelante, tensar y apretar. Pasar el conjunto por debajo de la trama y luego llevarlo al interior del cesto, volver a tensar. Tejer un nuevo punto, entrelazando la trama de más atrás con la que está más adelante, tensar y apretar. Repetir la acción hasta completar la vuelta al canasto (ver diagrama 36).

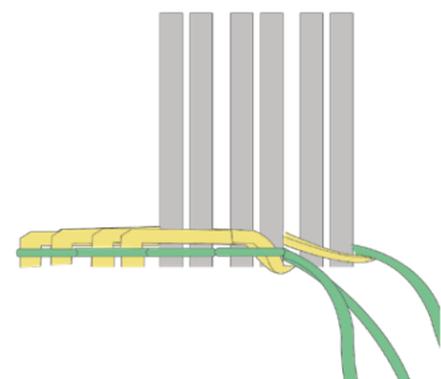


Diagrama 36. Terminación trenzada tres hebras paso 5.

23. Una vez que se da toda la vuelta, la bajadura de las urdimbres está finalizada. Hacer una trenza con las tres tramas que quedan del tejido (ver imagen 70). Luego rematar este tejido con una aguja, dándole una vuelta a la trenza de tramas por la terminación del contorno (ver imagen 71). Pasar la trenza de tramas de manera vertical y como espiral a través del tejido de la pared (ver imagen 72). Terminar con un nudo por dentro del cesto y cortar lo sobrante (ver imagen 73).



Imagen 70. Trenzado de tramas.



Imagen 71. Remate de tramas



Imagen 72. Pasar de manera vertical y espiral la trama a través del tejido



Imagen 73. Nudo de las tramas

24. Cortar con una tijera o cuchillo las urdimbres que no se usaron en el trenzado, ya sea porque estaban muy duras o muy cortas (ver imagen 74).



Imagen 74. Corte de urdimbres

25. Para construir las asas del cesto disponer de 4 varillas de "cunquillo" de 75 cm largo y de 4 mm de ancho aproximadamente. Tomar un par de "junquillos" y torcerlos de punta a punta. Doblarlos por la mitad, fijándose en que las varas tengan el mismo largo, y seguir torciendo hacia el mismo lado y trenzando, intercalando una parte con la otra, hasta llegar al final de la varilla (ver imagen 75 y diagrama 37).



Imagen 75. Comienzo de asas 1. Diagrama 37. Ligas de asas retorcidas

26. Identificar el centro del canasto tomando como referencia el remate del cesto. Desde ese punto, sobreponer una de las asas midiendo que sea proporcional en el largo y ancho. Insertar en ese punto la primera asa hasta la mitad y doblarla. Luego pasarla por debajo de una de las corridas del tejido (ver imagen 76) y subir hasta la terminación, entrecruzando cada parte de las asas sobre cada corrida para asegurar bien el asa y que sea capaz de resistir peso (ver imagen 77).



Imagen 76. Dónde insertar la primera asa



Imagen 77. Intercalar el asa a través en el tejido del cesto

26. Al llegar al trenzado de la terminación superior del canasto, volver a torcer las partes en el mismo sentido en que se han venido torciendo, para que se haga un trenzado natural.

27. Para introducir el otro extremo del asa en el canasto, contar los espacios entre el extremo del asa recién puesta y el remate del canasto, ya que debe ser proporcional. Introducir el extremo de la asa bajo la trenza de la terminación superior del canasto y avanzar de la misma manera que se hizo al anclarla al inicio, entrecruzando por debajo de las primeras corridas del tejido. Luego tensar y rematar con un nudo que va dentro del canasto (ver imagen 78).



Imagen 78. Remate de asas en el cesto

29. Para saber dónde colocar el asa enfrentada, identificar el punto en el lado contrario del cesto apretando el canasto y dejando la asa en el centro (ver imagen 79). Insertar la nueva asa y volver a medir. Tejer el asa de la misma manera, siempre tensando y apretando, terminando con un nudo que va por dentro del cesto.



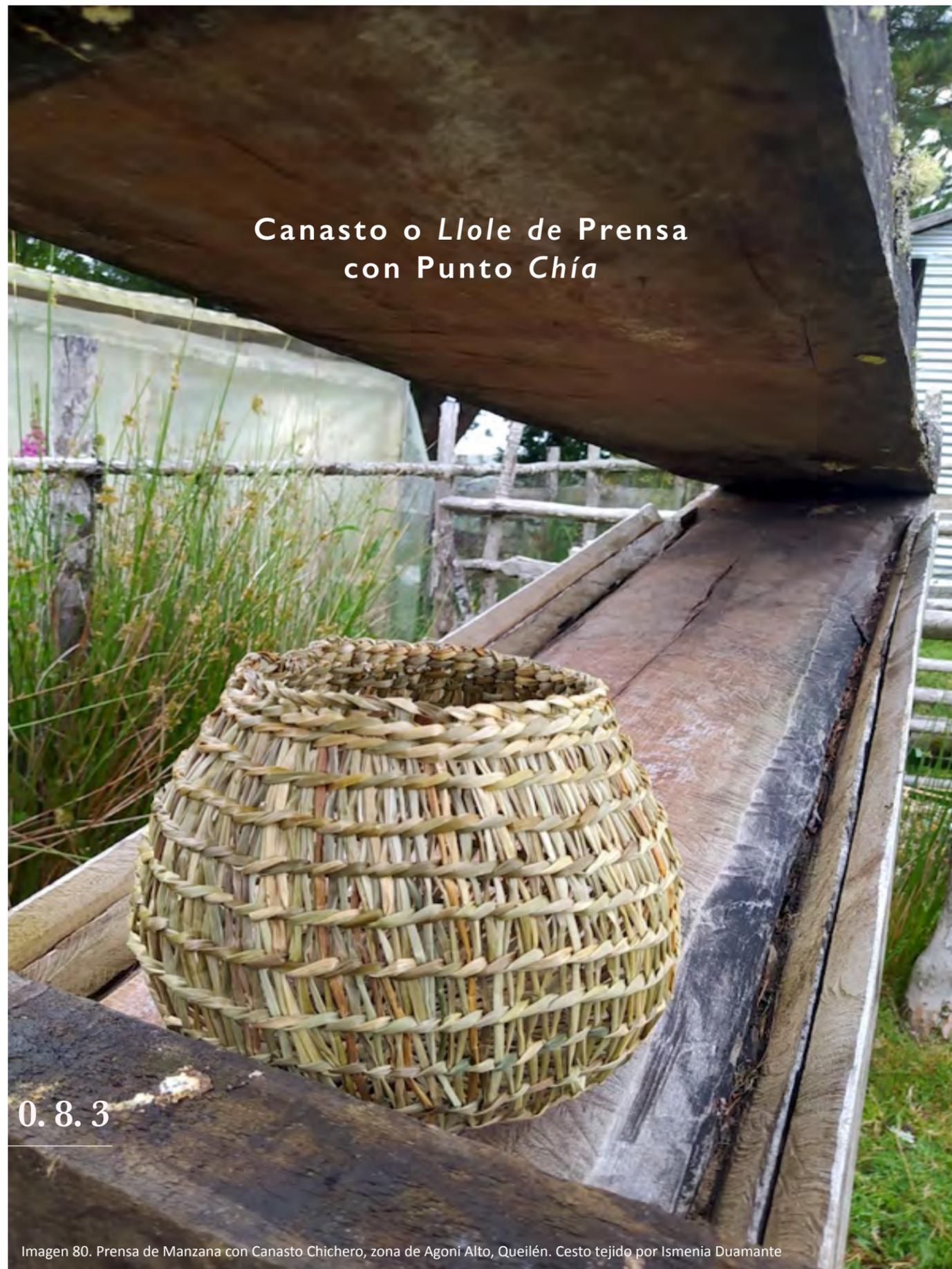
Imagen 79. Insertar la segunda asa

Variación:

Este canasto puede producirse también con punto Cruzado, que también es un tejido raro. Por otro lado, se recomienda tejer las asas de "manila", ya que es una fibra más resistente.

Recomendaciones:

Si ya se comenzó con el levantamiento de paredes y no se seguirá tejiendo, se recomienda amarrar los extremos de las urdimbres con una varilla de la misma fibra, para que al volver a tejer las urdimbres se mantengan levantadas sin perder la forma del cesto.



Canasto o *Llole* de Prensa con Punto *Chía*

0.8.3

Imagen 80. Prensa de Manzana con Canasto Chichero, zona de Agoni Alto, Queilén. Cesto tejido por Ismenia Duamante

Entre "Cunquillos" y "Totoras":

Manual en Cestería Tradicional en Chiloé.
Zonas de Quellón y Quellén

contenidos del canasto a la moledora y a la prensa⁶² (ver imagen 80 y 81).

La confección del canasto o *llole* tipo prensa se encarga durante la época de la cosecha de la manzana, que corresponde a los meses que van entre febrero a abril. En este cesto se introduce el orujo de la manzana para hacer la "maja"⁶³ que servirá para la chicha. Si bien ha disminuido su uso, aún hay personas que lo piden, sobre todo quienes mantienen las tradiciones, los que viven las zonas insulares más lejanas y como muestras para fiestas costumbristas⁶⁴.



Imagen 81. Moledor de Manzana, zona de Queilén

Modelo de *Llole* de Prensa de Tamaño Medio



El *llole* presentado a continuación es un canasto de tamaño medio. Hay distintos tamaños de cesto de prensa, siendo los más grandes los elaborados con "quilineja". La confección del siguiente cesto fue mostrado por la cestera Ismenia Duamante (ver imagen 82).

⁶² Yuri Jeria, *...* (1994), 14.

⁶³ Maja o maja de manzana. Proceso de molido en la fabricación de chicha de manzana o sidra

⁶⁴ Ismenia Duamante (Artesanas Cesteras de Chiloé), en conversación con la autora, 2020.
Imagen 82. Canasto o *Llole* de Prensa

Materiales:

 250 gramos de "cunquillo" o "totora" de diámetro medio (fijarse que todas tengan grosor, color y largos parecidos).

 Rociador con agua para humedecer la fibra

 Tijeras

 Agujas tipo saco

Dimensiones del canasto terminado:

22 cm de diámetro en la base inferior

20 cm de altura

Para contener aproximadamente un *almud*.

Técnicas utilizadas:

- Inicio tipo Cruz
- Fondo y paredes en punto *Chía*
- Terminación Trenzada de Tres Hebras.

Construcción:

1. **Comenzar la base** con 16 urdimbres de grosor medio y formar la cruz. Para esto disponer de ocho varillas verticales y cuatro horizontales en el centro y frente a las verticales, y cuatro por detrás de las verticales. Intercalar las fibras superiores con las inferiores, para darle equilibrio al canasto (ver diagrama 38).

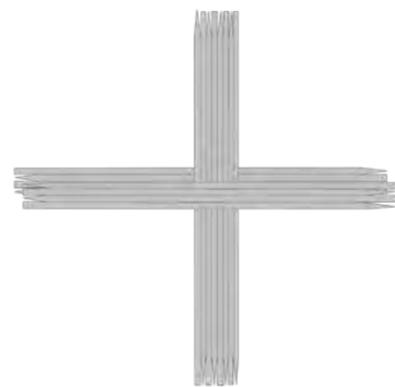


Diagrama 38. Inicio punto *Chía* paso 1

2. Con una trama (color verde en el diagrama 39) hacer un enlace de inicio doblándola por el medio para luego rodear un grupo de ocho urdimbres. Tejer rodeando el grupo en sentido de las agujas del reloj, entrelazando las tramas, es decir, pasando la que está detrás hacia delante y abajo, y la que está frente a uno pasando sobre la que estaba por detrás y hacia atrás. Luego girar el tejido hacia la izquierda para que el trabajo siempre quede frente a uno. Esta acción se repite cuatro veces hasta completar la primera vuelta (ver diagrama 39).

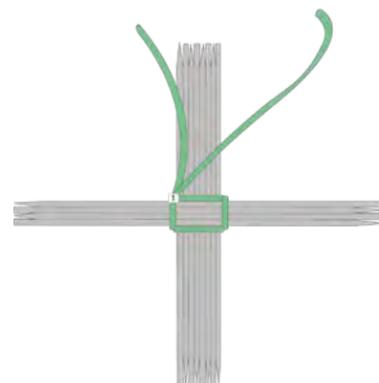


Imagen 39. Inicio punto *Chía* paso 2

3. En la segunda vuelta tejer grupos de a cuatro urdimbres, tejiendo un total de ocho enlaces (ver diagrama 40).

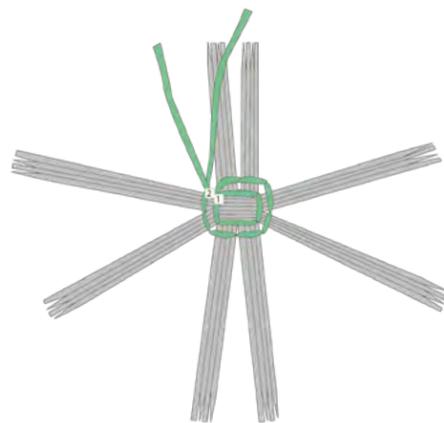


Diagrama 40. Segunda vuelta punto *Chía*

4. Comenzar la tercera vuelta tejiendo sólo un par de urdimbres, luego agregar en el siguiente punto una nueva urdimbre. Para esto se dobla una fibra por la mitad (color rojo en el diagrama 41) y se teje junto a la urdimbre que sigue. Luego tejer el otro extremo de la nueva urdimbre junto a la última del conjunto anterior más la primera del segundo conjunto, que se cambia de lado formando así la primera figura zig-zag del punto *Chía* (ver imagen 83). Para este punto es importante ir tomando urdimbres de distintos conjuntos para que visualmente se crucen entre el punto de una fila y la siguiente, y así formar el zig zag al tejer. Se agregan en total nueve urdimbres en la tercera fila (ver diagrama 42).

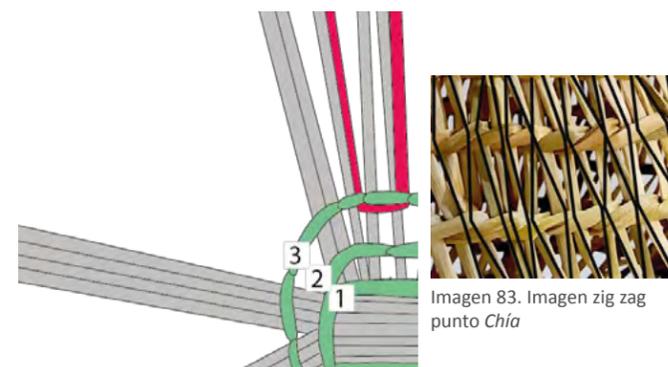


Diagrama 41. Comienzo tercera vuelta



Imagen 83. Imagen zig zag punto *Chía*

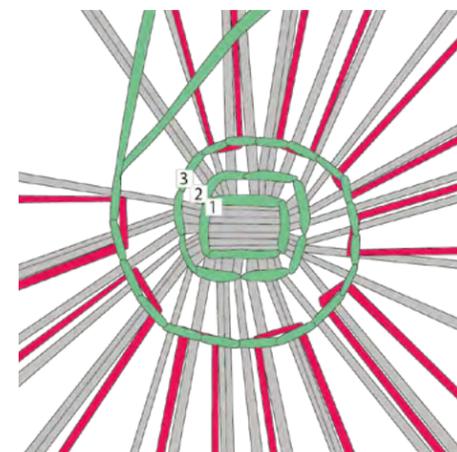


Imagen 42. Tercera vuelta punto *Chía* completa

5. En la cuarta vuelta, comenzar agregando una urdimbre. Continuar la vuelta añadiendo once urdimbres aproximadamente, fijándose siempre en tomar urdimbres de distintos grupos.

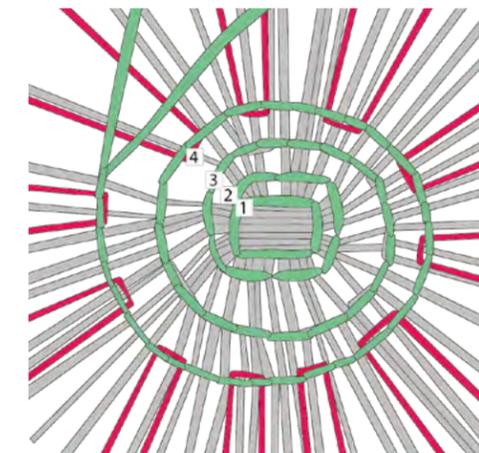


Diagrama 43. Cuarta vuelta de punto *Chía* completa

6. A partir de la quinta vuelta agregar urdimbres sólo cuando el tejido lo necesite, ya sea porque el tejido está muy separado, torcido o porque hay que reemplazar las urdimbres cortas.

7. **La base estará completa** a la quinta o sexta vuelta, con un diámetro aproximado de 22 cms (ver imagen 84).



Imagen 84. Base completa

8. Antes de comenzar a **subir las paredes**, hay que revisar dónde comenzó el tejido y terminar la vuelta hasta ahí, ya que desde ese punto se comenzarán a doblar las urdimbres que sostendrán las paredes.

9. Apoyarse en una mesa o sobre las rodillas para empezar a tejer las paredes. Doblar las urdimbres hacia arriba y tensarlas en su lugar para tejer. Es importante que las fibras estén húmedas, si no pueden quebrarse al doblarlas (ver imagen 85).



Imagen 85. Comenzar paredes en la mesa

10. A partir de la cuarta vuelta de las paredes se debe comenzar a disminuir para dar la forma al *llole* de cuello angosto. Para esto, tejer punto por medio con un grupo de a tres o cuatro urdimbres, fijándose siempre de tomar al menos una urdimbre de otro conjunto que el punto de la línea de abajo, para seguir con la forma zig zag del tejido.

11. Las paredes se completan con siete u ocho vueltas de tejido, llegando a una altura de 20 centímetros aproximadamente (ver imagen 86).



Imagen 86. Paredes completas

12. Antes de comenzar la terminación o bajadura, hay que fijarse en que estén los largos necesarios para la terminación trenzada del *llole*, es decir, se debe considerar al menos 10 centímetros para la terminación.

13. **Comenzar la terminación de tres hebras o tramas** sólo cuando se haya identificado el inicio del canasto. Esto es muy importante para que la terminación superior del cesto quede equilibrada. Se debe identificar el punto de inicio y ubicar su prolongación por la pared hasta donde debería empezar la terminación. Hay que seguir tejiendo hasta esa altura y agregar una nueva trama (color azul en diagrama 44), luego avanzar dos puntos con las tramas antiguas (ver diagrama 44).

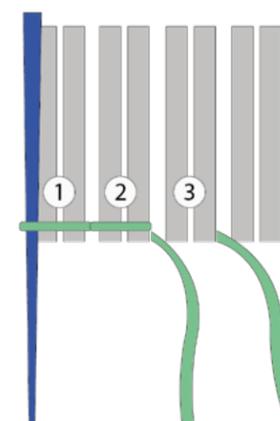


Diagrama 44. Terminación Trenzada Tres Hebras paso 1

14. Después la nueva trama pasa por delante del segundo y tercer grupo de urdimbres y luego por detrás del cuarto grupo (ver diagrama 45).

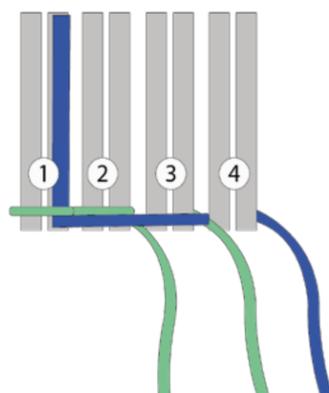


Diagrama 45. Terminación Trenzada Tres Hebras paso 2

15. Tomar el primer conjunto de urdimbres fijándose en que todas tengan el largo y la flexibilidad para ser dobladas —si alguna esporádica es corta o dura, no se trenza—, incluyendo la urdimbre recién agregada (color azul en el diagrama 46). Esta técnica contribuye a que la bajadura quede firme. Pasar el conjunto de urdimbres por delante y luego por detrás de cada grupo, hasta llegar a la trama que está más adelante,

apretar y tensar. Luego pasar el conjunto por debajo de esa trama e insertarlo en el interior del canasto (ver diagrama 46), tensar y apretar.

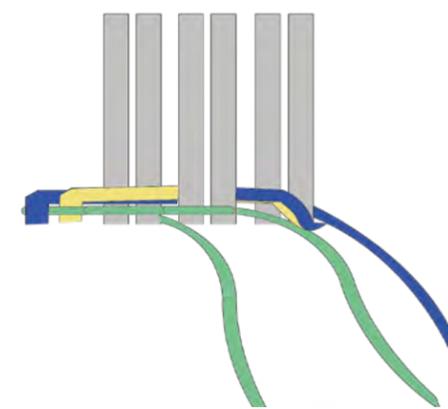


Diagrama 46. Terminación Trenzada Tres Hebras paso 3

16. Avanzar un punto con la trama que está más atrás junto con la que está más adelante (ver diagrama 47).

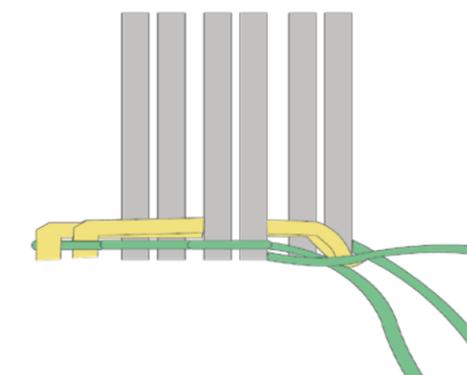


Diagrama 47. Terminación Trenzada Tres Hebras paso 4

17. Llevar el siguiente grupo de urdimbres por delante y luego por detrás de cada conjunto hasta llegar a la trama que está más adelante, tensar y apretar. Pasar el conjunto por debajo de la trama y luego llevarlo al interior del cesto, volver a tensar. Tejer un nuevo punto enlazando y apretando, y repetir la acción hasta completar la vuelta al canasto (ver diagrama 48).

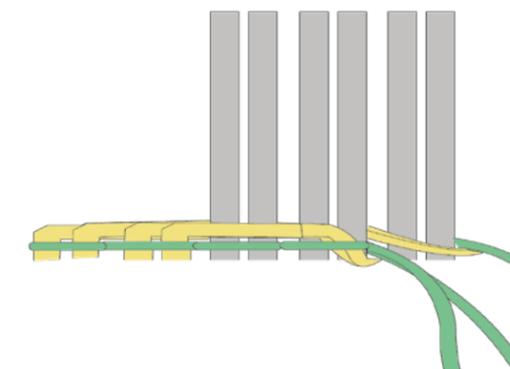


Diagrama 48. Terminación Trenzada Tres Hebras paso 5

18. Una vez terminada la bajadura, rematar las tramas que quedan del trenzado con una aguja de saco y cortar las urdimbres con una tijera (ver imagen 87).

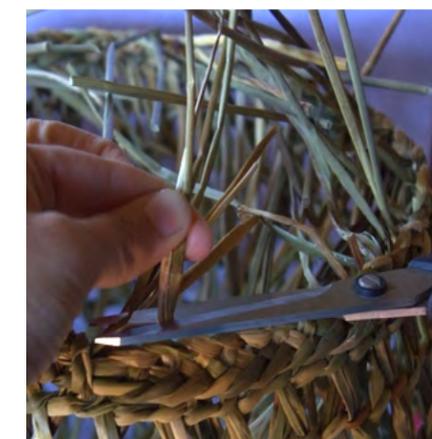


Imagen 87. Corte de urdimbres con tijeras

Recomendaciones:

- Este punto también se puede hacer de tres hebras y así el canasto queda más resistente para el uso en la prensa.
- Si ya se comenzó con el levantamiento de paredes y no se seguirá tejiendo, se recomienda amarrar los extremos de las urdimbres con una varilla de la misma fibra, para que al volver a tejer las urdimbres estén levantadas y no se pierda la forma del cesto.



0.8.4

Canasto Cernidor con Punto Chaiwe

Imagen 88. Canasto Cernidor tejido por Fedima Soto

Entre "Cunquillos" y "Totoras":

Manual en Cestería Tradicional en Chiloé.
Zonas de Quellón y Quellén

Los canastos *chaiwes* o cernidores son contenedores elaborados con un tejido tupido, ya que su función es cernir y colar. En Chiloé existen distintos tipos de *chaiwes* según sus usos: cernidor de harina, de chuño (colar la papa rallada) (ver imagen 88), para chicha (colar la manzana molida) y para lavar mote (trigo pelado) y elaborar *milcaos*. Según su uso, se tejerán en "junquillos" finos, "boqui" o "quilineja". Según la etimología, su nombre proviene del mapudungun y significa colador.

Modelo de Canasto Cernidor Tamaño Medio



Imagen 89. Canasto cernidor tamaño medio

El *Chaiwe* presentado a continuación es un canasto de tamaño medio que permite cernir la papa para elaborar el *milcao*. Este cesto fue enseñado por la cestera Fedima Soto (ver imagen 89).

Materiales:



150 gramos de "totoras" delgadas de 2 o 3 mm. de diámetro (fijarse que todas tengan grosor, color y largos parecidos).



Rociador con agua para humedecer la fibra



Tijeras



Agujas tipo saca

Dimensiones del canasto terminado:

16 cm. de diámetro en la base inferior

13 cm. de altura

Contiene aproximadamente un *almud*

Técnicas:

- Inicio en forma de Sol
- Fondo y paredes en punto *Chaiwe*
- Terminación con punto trenzado de Dos Hebras o Tramas. Antes de comenzar, dejar remojando las "totoras" en agua, aproximadamente unos 15 minutos, sobre todo si se trabajará en un lugar caluroso.

Construcción:

1. Para comenzar disponer de 4 varillas de "totoras" delgadas de 60 cm de largo aprox., como urdimbres. Las "totoras" largas (de más 60 cm. de largo) servirán para hacer el tejido, es decir la trama.

2. Unir dos urdimbres y entrelazar la trama en el centro de éstas, para esto la trama que está detrás pasa hacia delante y abajo, mientras que la trama que esta frente a uno pasa sobre la que estaba por detrás (ver diagrama 49). Girar el tejido hacia la izquierda para que las tramas queden frente a uno. Apretar y tensar las tramas. Agregar dos urdimbres más (ver diagrama 50), entrelazar, tensar y rociar con agua.

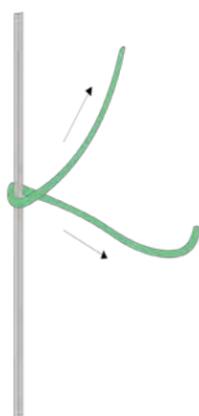


Diagrama 49. Inicio punto Chaiwe paso 1

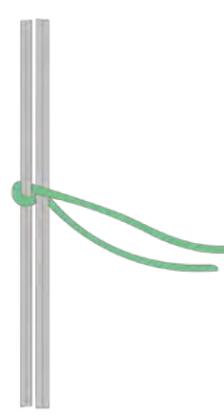


Diagrama 50. Inicio punto Chaiwe paso 2

3. Subir el extremo inferior de la última urdimbre añadida, insertándola entre las tramas abiertas (ver diagrama 51) y luego agregar una nueva urdimbre (color rojo en el diagrama 52), entrelazar, tensar, apretar y rociar.

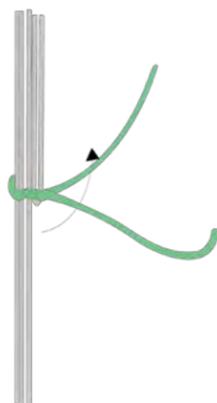


Diagrama 51. Inicio punto Chaiwe paso 3

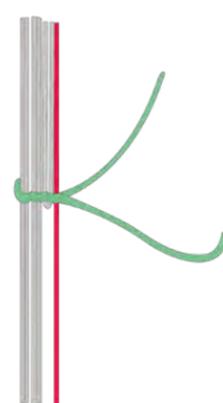


Diagrama 52. Inicio punto Chaiwe paso 4

4. Subir los dos extremos inferiores de las últimas urdimbres recién añadidas (ver diagrama 53), enlazar y apretar las tramas. Continuar tejiendo en el sentido de las agujas de reloj para formar el inicio tipo sol.

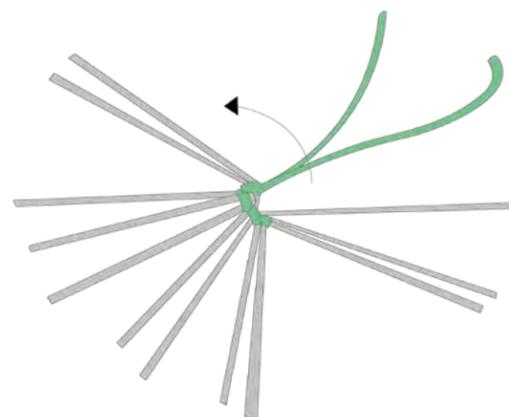


Diagrama 53. Inicio punto Chaiwe paso 5

5. Repetir los dos pasos anteriores: subir el extremo inferior de la urdimbre que sigue y añadir una nueva, enlazar y tensar, luego subir los dos extremos inferiores de las urdimbres, enlazar y tensar. Esta acción de agregar urdimbres punto por medio se repite en cada vuelta de la base dando la forma de inicio tipo sol (ver diagrama 54).

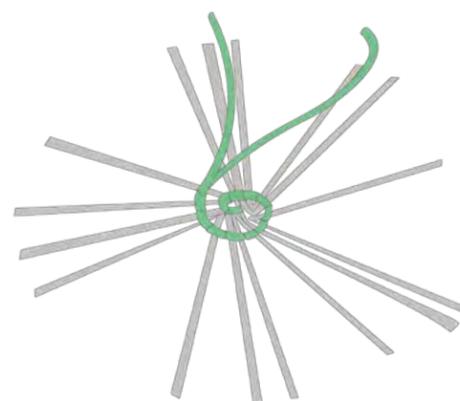


Diagrama 54. Inicio punto Chaiwe paso 6

6. A diferencia del punto Tupido, donde el tejido de las urdimbres es constante y parejo, en el punto Chaiwe se debe ir tomando urdimbres de distintos grupos para ir formando la figura del zig zag (ver imagen 90), es decir, al tejer se toma una urdimbre del grupo que corresponde al punto de abajo al que estamos tejiendo y la segunda urdimbre se toma del grupo que sigue, se enlaza y tensa.

7. Es importante ir chequeando que el espiral del tejido crezca de manera armónica, y que el tejido quede tupido. Para esto se debe tensar y apretar las tramas constantemente hacia el centro. Es importante que la fibra esté húmeda durante el proceso (ver imagen 90).



Imagen 90. Chequear el espiral

8. Si el tejido se encuentra muy tupido y denso tejer una vuelta sin añadir, siempre tomando urdimbres de distintos conjuntos para hacer el punto Chía.

9. Luego de añadir urdimbres en la base, sólo se agregarán fibras nuevas cuando las urdimbres que existen sean cortas y necesiten reemplazo, o cuando se produzcan espacios abiertos, ya que este punto debe ser de tipo tupido. Se añaden de la misma forma descrita anteriormente, enlazando la fibra y doblando en el siguiente punto hacia arriba.

10. La base estará completa cuando alcance los 16 cm de diámetro (ver imagen 91).



Imagen 91. Fondo cernidor completo

11. Antes de comenzar a **subir las paredes** hay que revisar dónde comenzó el tejido. Se debe proyectar ese punto y terminar de tejer la base hasta ahí. Para empezar a tejer las paredes apoyarse en una mesa o sobre las rodillas y doblar las urdimbres hacia arriba y tensarlas. Es importante que las fibras estén húmedas, para que no se quiebren al doblarlas (ver imagen 92).



Imagen 92. Comenzar paredes sobre la mesa

12. Las paredes deben alcanzar los 16 cm de altura (ver imagen 93).



Imagen 93. Paredes completas

13. Antes de comenzar con la terminación o bajadura del trenzado de Dos Hebras, se debe revisar que al menos una de las urdimbres de cada conjunto tenga el largo adecuado para ser trenzada, que debe ser de unos 7 cm. Luego verificar el punto dónde comenzó el tejido del canasto y proyectarlo hasta la bajadura, chequeando que la última línea de trama está tejida hasta ahí. Esto es muy importante para asegurar que quede un canasto parejo y equilibrado.

14. **Comenzar la bajadura o terminación.** Para esto tejer cuatro puntos, con grupos de dos urdimbres (ver diagrama 55).

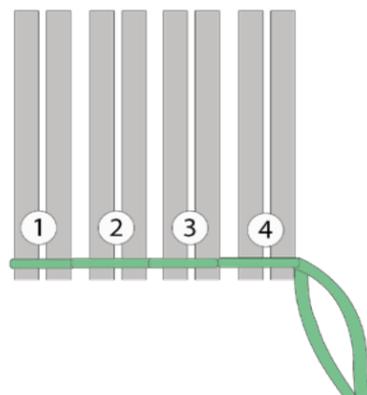


Diagrama 55. Terminación Trenzada Dos Hebras paso 1

15. Tomar una urdimbre del primer conjunto, escogiendo la más apta para el trenzado, que tenga un largo adecuado y sea flexible. Pasarla entre los siguientes conjuntos de urdimbres, primero por delante y luego por detrás de cada grupo (color amarillo en el diagrama 22). Al llegar a las tramas pasarla por debajo de una de estas, apretar y tensar. Después llevarla hacia el interior del cesto, volver a apretar y tensar (ver diagrama 56).

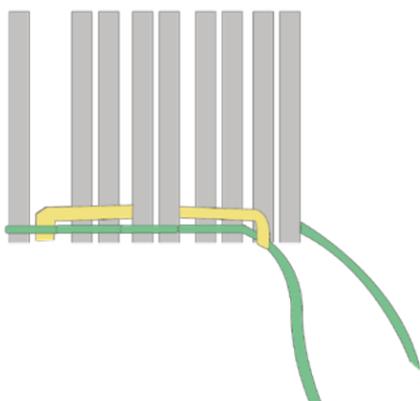


Diagrama 56. Terminación Trenzada Dos Hebras paso 2

16. Luego avanzar un punto con las tramas, enlazando y tensando, y seleccionar una urdimbre del siguiente conjunto, repitiendo la acción del punto anterior (ver diagrama 57).

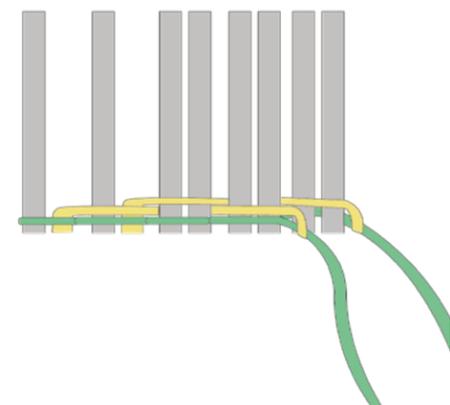


Diagrama 57. Terminación Trenzada Dos Hebras paso 3

17. Repetir con una urdimbre de cada conjunto, hasta terminar toda la vuelta al canasto (ver diagrama 58). Es importante ir apretando y tensando las tramas en el proceso.

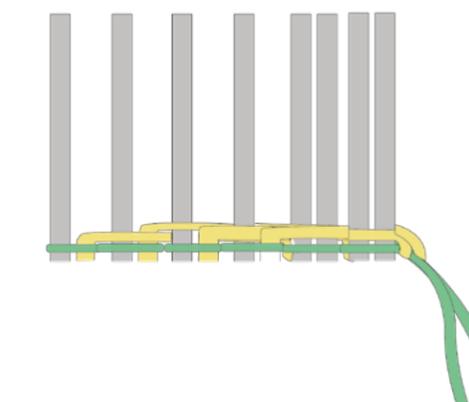


Diagrama 58. Terminación Trenzada Dos Hebras paso 4

18. Una vez terminada la bajadura, con una aguja de saco tomar cada trama y rematar en el mismo trenzado (ver imagen 94).



Imagen 94. Remate.

19. Por último, cortar las urdimbres que no fueron trenzadas con una tijera o cuchillo (para niños se usarán sólo tijeras) (ver imagen 95).

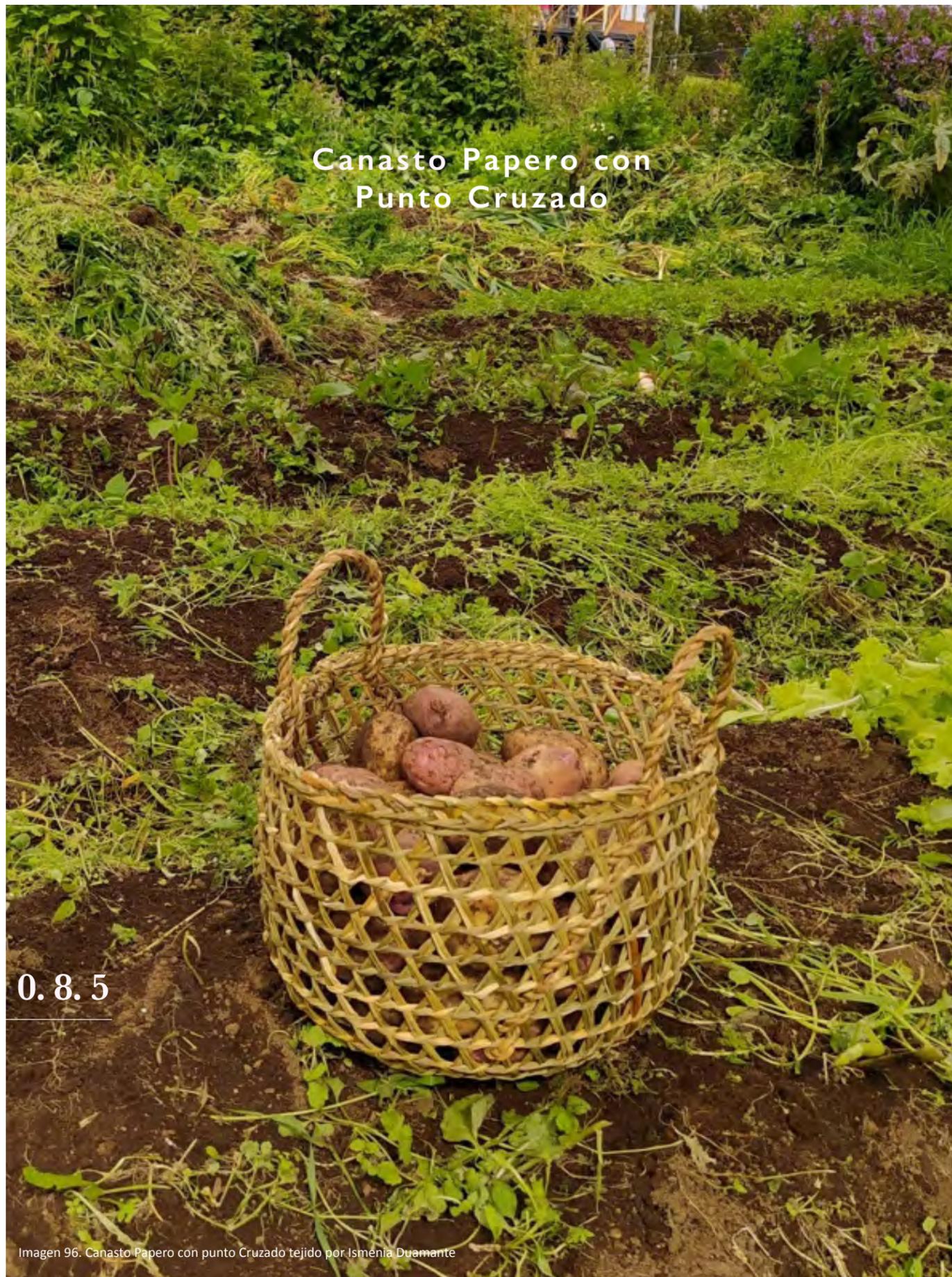


Imagen 95. Corte urdimbres

Recomendaciones:

Si ya se comenzó con el levantamiento de paredes y no se seguirá tejiendo, se recomienda amarrar los extremos de las urdimbres con una varilla de la misma fibra, para que al volver a tejer las urdimbres se mantengan levantadas y no se pierda la forma del cesto.

Canasto Papero con Punto Cruzado



0.8.5

Imagen 96. Canasto Papero con punto Cruzado tejido por Ismenia Duamante

Entre "Cunquillos" y "Totoras":

Manual en Cestería Tradicional en Chiloé.
Zonas de Quellón y Quellén

El canasto papero cumple la función de recolectar la producción de la huerta. Se llama papero porque hay una infinidad de variedades de papas propias de la isla, pero este cesto se usa también para recolectar otros alimentos de la tierra (ver imagen 96). Las medidas varían según el alimento que se quiera recolectar o de quién lo usará (hombres, mujeres o niños). Pero lo más característico de este canasto es su tejido ralo. Para Ismenia Duamante este canasto generalmente se hace con los puntos Cruzado o Liso, porque al ser de un tejido abierto permite que sea más liviano y que caiga la tierra que viene en la cosecha.

Como ya comentamos en otro capítulo, este canasto fue muy usado antiguamente, pero la llegada de contenedores plásticos a partir de la década del 70 hizo que su uso disminuyera. Sin embargo este cesto se sigue utilizando en los lugares más alejados de Chiloé, como en algunas islas del archipiélago, y también por personas que mantienen las tradiciones del lugar.

Modelo de Canasto Papero Tamaño Grande



Imagen 97. Canasto papero tamaño grande

El canasto papero que se muestra y detalla a continuación corresponde a un canasto de acarreo medio para dos *almudes* (ver imagen 97).

Materiales:



350 gramos de "totoras" delgadas de 2 o 3 mm de diámetro (fijarse que todas tengan grosor, color y largos parecidos).

Escoger las 16 varas más gruesas para la base.

Escoger 4 "cunquillos" gruesos y largos para las asas de 120 cm. de largo.



Rociador con agua para humedecer la fibra



Tijeras



Agujas tipo saco

Dimensiones del canasto terminado:

26 cm. de diámetro en la base inferior

24 cm. de altura

Contiene aproximadamente dos *almudes*

Técnicas:

- Inicio de tipo Cruz
 - Fondo y paredes de punto Cruzado
 - Terminación Trenzada o Bajadura de Tres Hebras
 - Asas retorcidas
- Antes de comenzar el tejido dejar remojando la fibra en agua unos 15 minutos aproximadamente, sobre todo si se trabajará en un lugar caluroso.

Construcción:

1. Para el comienzo disponer de 16 urdimbres gruesas (4 mm. o más).
2. **Comenzar el inicio** separando cuatro grupos de cuatro urdimbres, intercalando partes superiores con inferiores en el centro de la fibra y entrelazar los grupos como una cruz (ver diagrama 59).

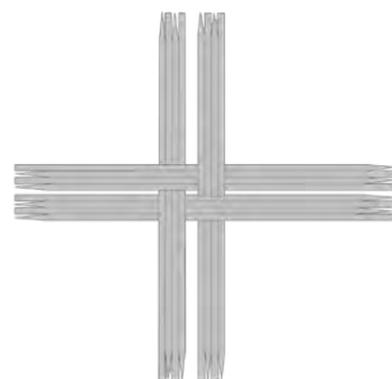


Diagrama 59. Inicio tipo Cruzado paso 1

3. Con la trama (color verde en el diagrama 60) hacer el enlace de inicio sobre uno de los grupos de cuatro urdimbres. Se teje avanzando con las fibras en el sentido de las agujas del reloj, entrelazando cada grupo de urdimbres. Para esto la trama que está detrás pasa hacia delante y abajo, y la trama que esta frente a uno pasa sobre la que estaba por detrás. Girar siempre el tejido hacia la izquierda para que las tramas queden frente a uno. Esta acción se repite ocho veces hasta completar la primera vuelta (ver diagrama 61).

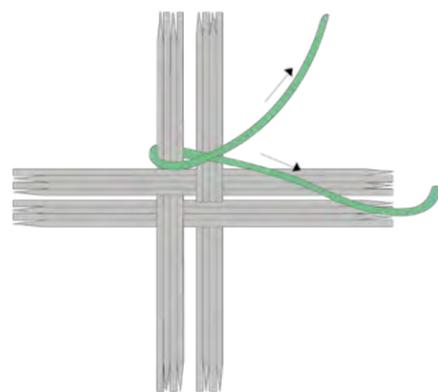


Diagrama 60. Inicio tipo Cruzado paso 2

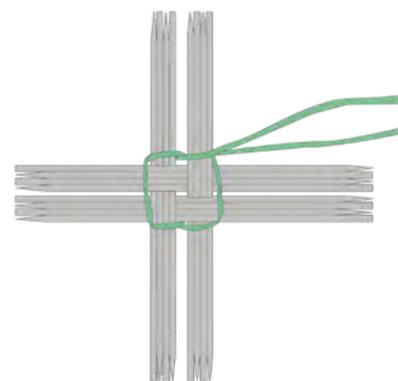


Diagrama 61. Inicio tipo Cruzado paso 3

4. Al terminar la primera vuelta, apretar las tramas y chequear que todas las urdimbres tengan el mismo largo, levantando los dos extremos de las urdimbres y comparándolos.
5. Comenzar la segunda vuelta separando las urdimbres en pares, tejiendo el punto cruz con dos pares. Para esto el segundo par de urdimbres que sigue a la tramas pasa por delante del primer par, dejando al primero por debajo. Se teje el segundo, tensar, apretar y rociar. Luego se teje el par que quedó bajo el segundo par (ver diagrama 62). Con estos dos grupos de urdimbres cruzados y tejidos se forma la cruz del punto. Es importante tensar, apretar y rociar con agua cada tejido de cruz para que las urdimbres tomen la forma adecuada. Completar la vuelta (ver diagrama 63).

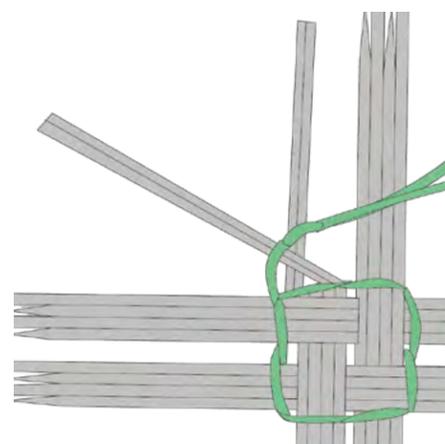


Diagrama 62. Punto Cruzado

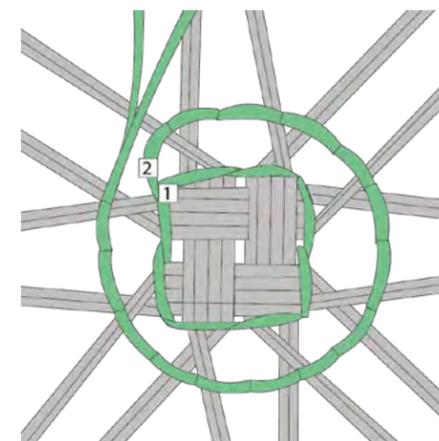


Diagrama 63. Segunda vuelta completa

6. Comenzar la tercera vuelta agregando una urdimbre doblada por la mitad, insertándola en la vuelta anterior (color rojo en el diagrama 64). Tejer el par que corresponde al tejido sobre el grupo de urdimbres recién agregado y luego tejer el par recién añadido (ver diagrama 64). Este primer par añadido se llama solitario, ya que las siguientes urdimbres añadidas serán con doble fibra.

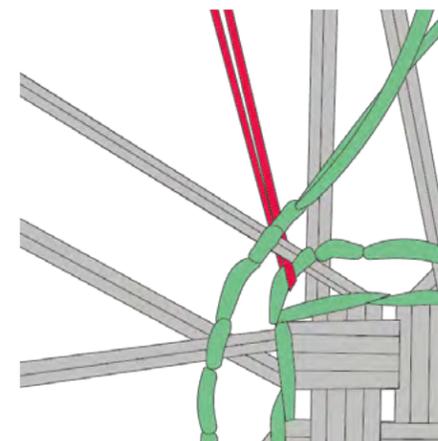


Diagrama 64. Comienzo de la tercera vuelta agregando una urdimbre.

7. Agregar al tejido un par de urdimbres juntas y dobladas en forma de "V" por la mitad, pasándolas por la trama de la vuelta anterior. La primera parte del par recién agregado se teje primero y luego el par de urdimbres que toca del tejido anterior, formándose el patrón de cruz entre ambos grupos tejidos. Después tejer el siguiente par que corresponde al tejido y por último el otro extremo del par de urdimbres recién agregado (ver diagrama 65). Agregar en total ocho pares de urdimbres en la vuelta de la misma forma anterior, más la urdimbre solitaria agregada en un comienzo (ver diagrama 66).

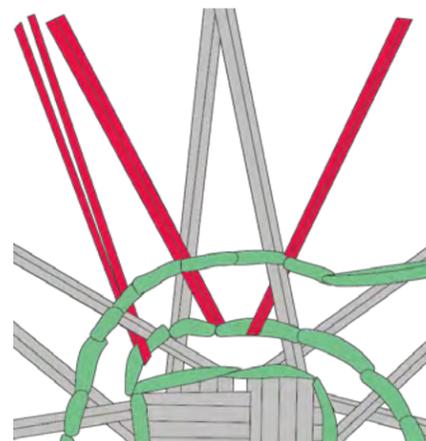


Diagrama 65. Inicio tercera vuelta

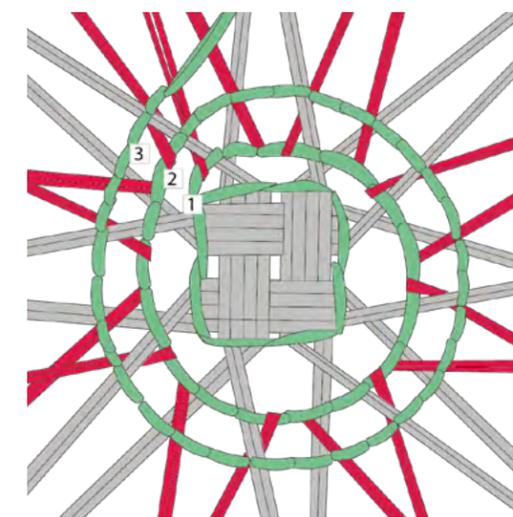


Diagrama 66. Tercera vuelta completa

8. En la cuarta vuelta, partir tejiendo una cruz con los dos pares de urdimbres que tocan en el tejido. Luego agregar un par de la misma forma en que se hizo en la fila anterior (color rojo en el diagrama 67). Tejer otra cruz con las fibras originales del tejido y agregar otro par con la misma técnica. Se debe continuar agregando en el mismo patrón hasta haber agregado en total ocho pares en la vuelta.

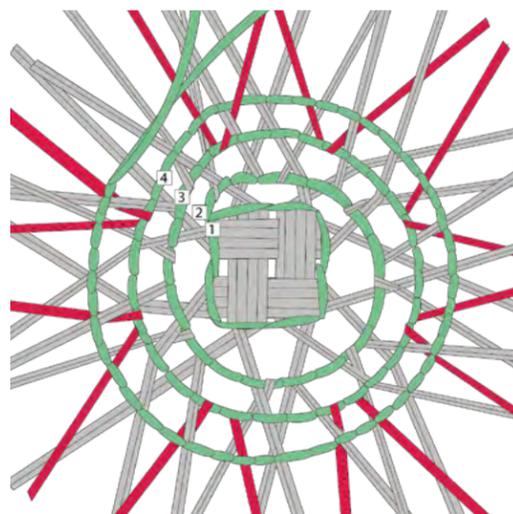


Diagrama 67. Cuarta vuelta completa

9. Es importante chequear siempre la consistencia del tejido y la trama. El espiral debe ser armónico, es decir, la distancia entre las vueltas debe ser la misma, al igual que la distancia entre los puntos tejidos. Tampoco deben quedar unos puntos más apretados y más distantes que otros. Si el tejido no es circular se puede corregir la forma con los dedos a medida que se teje. Para esto es importante que las fibras estén húmedas.

10. A partir de la quinta vuelta, sólo se debe agregar urdimbres donde quedan espacios muy amplios o para reemplazar las urdimbres cortas.

11. El fondo del canasto se completa con la quinta o sexta vuelta, al alcanzar unos 20 cm de diámetro (ver imagen 98).

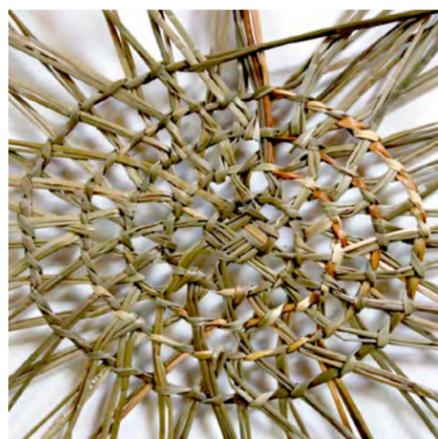


Imagen 98. Fondo completo

12. Antes de comenzar a **subir el tejido de las paredes** hay que revisar el punto de inicio del tejido y terminar la línea hasta esa altura, ya que desde ese punto se comenzará a doblar las urdimbres. Para empezar a hacer las paredes, hay que apoyar el tejido en una mesa o sobre las rodillas y doblar las urdimbres hacia arriba y tensarlas. Es importante que las fibras estén húmedas, porque pueden quebrarse al doblarlas (ver imagen 99).



Imagen 99. Comenzando las paredes sobre la mesa

13. La paredes del canasto se completan con la octava vuelta (ver imagen 100).



Imagen 100. Paredes levantadas

14. **Comenzar la terminación de tres hebras o tramas** cuando se haya identificado el punto de inicio del canasto. Una vez identificado el inicio y prolongado hasta la última fila, asegurarse de que se ha completado el tejido hasta esa altura. Esto es muy importante para que el cesto quede equilibrado.

15. A continuación agregar una nueva fibra, como si fuera una renovación de urdimbre (color azul en diagrama 68) y avanzar dos puntos con las tramas antiguas (ver diagrama 68).

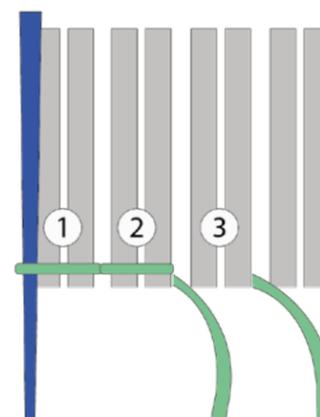


Diagrama 68. Terminación Trenzada de Tres Hebras paso 1

16. Luego trabajar la nueva fibra como trama, pasándola por delante del segundo y tercer grupo de urdimbres y luego por detrás del cuarto grupo (ver diagrama 69).

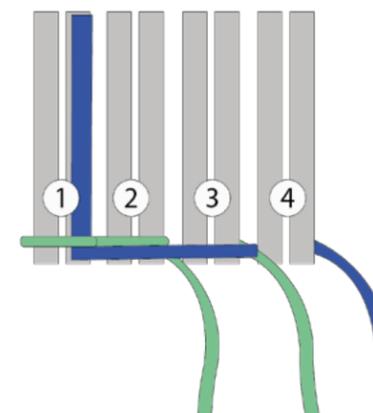


Diagrama 69. Terminación Trenzada de Tres Hebras paso 2

17. Tomar el primer conjunto de urdimbres fijándose en que todas tengan el largo y la flexibilidad para ser dobladas —si alguna es corta o dura no se trenza—, incluyendo la urdimbre recién agregada (color azul en el diagrama 70).

18. Pasar el conjunto de urdimbres por delante y luego por detrás de cada grupo, hasta llegar a la trama que está más adelante, apretar y tensar. Esto es muy importante para que la bajadura quede firme. Luego pasar el conjunto por debajo de ésta e insertarlo en el interior del canasto (ver diagrama 70). Tensar y apretar.

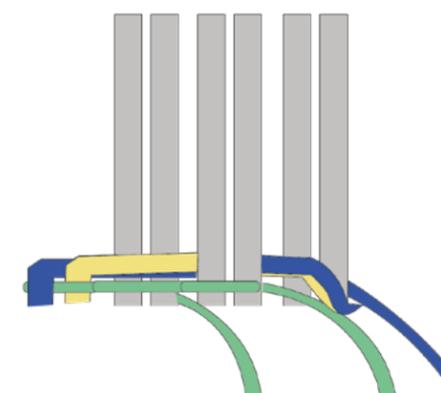


Diagrama 70. Terminación Trenzada de Tres Hebras paso 3

19. Avanzar un punto con la trama que está más atrás junto con la que está más adelante (ver diagrama 71).

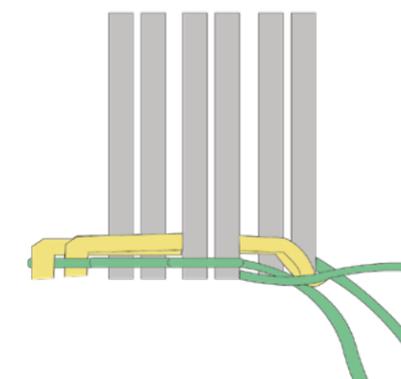


Diagrama 71. Terminación Trenzada de Tres Hebras paso 4

20. Llevar el siguiente grupo de urdimbres por delante y luego por detrás de cada conjunto hasta llegar a la trama que está más adelante, tensar y apretar. Pasar el conjunto por debajo de la trama y luego llevarlo al interior del cesto, volver a tensar. Tejer un nuevo punto enlazando las tramas y repetir la acción con cada grupo de urdimbres hasta completar la vuelta (ver diagrama 72).

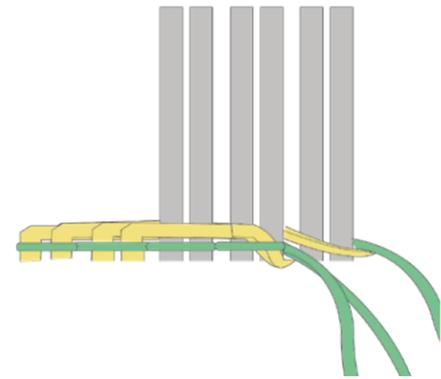


Diagrama 72. Terminación Trenzada de Tres Hebras paso 5

21. Una vez terminada la vuelta, se da por finalizada la bajadura. Hacer una trenza con las tres tramas restantes (ver imagen 101). Luego con una aguja de saco rematar este tejido dando una vuelta por el trenzado (ver imagen 102) y pasar esta trenza de manera vertical y como espiral por el tejido hacia abajo (ver imagen 103). Terminar con un nudo por dentro del cesto y cortar lo sobrante (ver imagen 104).



Imagen 101. Trenzado de tramas



Imagen 102. Remate de tramas



Imagen 103. Pasar de manera vertical y espiral la trama a través del tejido



Imagen 104. Nudo de las tramas

22. Cortar las urdimbres que no se usaron en el trenzado —porque estaban muy duras o muy cortas— con una tijera o cuchillo (ver imagen 105).

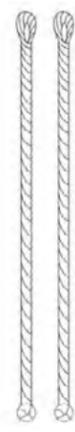


Imagen 105. Corte de urdimbres

23. Para construir las asas del cesto disponer de 4 varillas de "cunquillo" de 120 cm largo y de 4 mm de ancho aproximadamente. Tomar un par de "junquillos" y torcerlos de punta a punta. Doblarlos por la mitad, fijándose en que las varas tengan el mismo largo, y seguir torciendo hacia el mismo lado y trenzando, intercalando una parte con la otra, hasta llegar al final de la varilla (ver imagen 106 y diagrama 73).



Imagen 106. Comienzo de asas 1. Diagrama 73. Ligas de asas retorcidas.



24. Identificar el centro del canasto tomando como referencia el remate del cesto. Desde ese punto, sobreponer una de las asas midiendo que sea proporcional en el largo y ancho. Insertar en ese punto la primera asa hasta la mitad y doblarla. Luego pasarla por debajo de una de las corridas del tejido y subir hasta la terminación, entrecruzando cada parte de las asas sobre cada corrida para asegurar bien el asa y que sea capaz de resistir peso (ver imágenes 107 y 108).



Imagen 107. Dónde insertar la primera asa



Imagen 108. Intercalar el asa a través del tejido del cesto

25. Al llegar al trenzado seguir torciendo el tejido y medir que las asas tengan el mismo largo.

26. Para introducir el otro extremo del asa en el canasto, contar los espacios entre el extremo del asa recién puesta y el remate del canasto, ya que debe ser proporcional. Introducir el extremo de la asa bajo la trenza de la terminación superior del canasto y avanzar de la misma manera que se hizo al anclarla al inicio, entrecruzando por debajo de las primeras corridas de trama también. Luego tensar y rematar con un nudo que va dentro del canasto (ver imagen 109).



Imagen 109. Remate de asas en el cesto

27. Para saber dónde colocar el asa enfrentada, identificar el punto en el lado contrario del cesto apretando el canasto y dejando la asa en el centro. Insertar la nueva asa y volver a medir. Tejer el asa de la misma manera, siempre tensando y apretando, terminando con un nudo que va por dentro del cesto (ver imagen 110).



Imagen 110. Insertar la segunda asa

Variación:

Este canasto puede confeccionarse en punto Liso, que también es un tejido ralo. Por otro lado, se recomienda hacer las asas de "manila" ya que son fibras más firmes.

Recomendaciones:

Si ya se comenzó con el levantamiento de paredes y no se seguirá tejiendo, se recomienda amarrar los extremos de las urdimbres a una varilla de la misma fibra, esto es para que las urdimbres se mantengan levantadas y no se pierda la forma del cesto.

Agradecimientos

Queremos agradecer a cada uno de los integrantes del equipo que estuvo detrás de esta investigación: a las profesoras cesteras Fedima Soto e Ismenia Duamante, que enseñaron con tanta paciencia a través de clases virtuales y presenciales; al botánico Patricio Medina por su interés y aporte invaluable al proyecto; a la editora Teresita Alliende y a los fotógrafos Edmundo Cerda y Hector Leyton, gracias por el entusiasmo y compromiso. Muchas gracias a todos por confiar en este proyecto.

También quisieramos agradecer a todos los que colaboraron con el proyecto a través de entrevistas y aportes desde sus áreas: principalmente al Museo Regional de Ancud, Carlos Águila, Jury Jeria, INFOR, INDAP, entre otros.

Este es un proyecto inédito y esperamos que sirva para salvaguardar y resaltar el valor patrimonial y cultural del oficio de la cestería en "junquillos" de la Isla de Chiloé. Confiamos en que la recopilación de las técnicas y la sabiduría de las cesteras sea una fuente de inspiración para los futuros artesanos y cesteros que quieran cultivar este arte.

Celina Rodríguez Olea
Académica y Diseñadora

María Isabel Cerda Vicuña
Gestora del Patrimonio Cultural y Diseñadora



0.9

Imagen 111. Figuritas tejidas con "tatora" por Fedima Soto

Glosario

10



Imagen 112. Individuales tejidos con "cunquillo" por Fedima Soto

Entre "Cunquillos" y "Totoras":

Manual en Cestería Tradicional en Chiloé.
Zonas de Quellón y Quellén

- Al sereno: acto de dejar algún objeto al aire libre.
- *Almud*: es una unidad de capacidad prácticamente en desuso, empleada principalmente para medir sólidos y a veces líquidos; su valor variaba entre 10 y 11 decímetros cúbicos, según las épocas y las regiones. Antiguamente el *almud* de Chiloé equivalía a 1/12 de un saco de papa de 80 kilos, modificando hasta llegar a la proporción actual. Los *almudes* más antiguos de la isla se dividían en ocho chaunas o *almuerzas* marcadas con las líneas, medida más o menos proporcional a la cantidad de producto que puede tomarse con ambas manos. Hasta la actualidad, algunos comerciantes chilotes regalan una *yapa* (pequeño excedente gratuito en una compra-venta) que equivale a esa misma *almuerza*, cuando el cliente compra más de un *almud* lleno de algún producto. Las medidas en este proyecto fueron tomadas como referencia del *almud* antiguo.
- *Ápice*: corresponde a la punta o al extremo más distante de un órgano vegetal (hojas, tallos, pétalos, etc...).
- *Apículo*: prolongación aguda, corta, bien diferenciada y que termina de manera abrupta.
- *Aumentar*: añadir urdimbres.
- *Avanzar*: tejer.
- *Cesteras*: persona que tiene por oficio hacer o vender cestas y otros objetos tejidos con fibras naturales.
- *Chaiwe* o *chaigue*: nombre genérico para cestos elaborados con un tejido tupido, ya que su función es cernir y colar, llamando *chaiwes* según la palabra correspondiente del mapudungún.
- *Comienzo tipo Cruz*: inicio para los cestos que dan forma de cruz en su base a las urdimbres, de ahí su nombre.
- *Comienzo tipo Sol*: inicio para los cestos que dan forma de sol en su base a las urdimbres, de ahí su nombre.
- "Cunquillo" o "conquillo": Nombre genérico utilizado por las artesanas de Chiloé para diversas especies juncos sp.. Las artesanas lo diferencian de la "totora" porque su flor tiene forma de botón, y su tallo es más grueso y largo. Usado generalmente para la construcción de cestos de tipo de acarreo.
- *Etnobotánica*: es la ciencia que investiga las interrelaciones (directas e indirectas) entre la humanidad y las plantas, que en un sentido amplio cubren una extensa gama de necesidades y aplicaciones desde fines alimentarios, construcción, medicinales, ritual-ceremoniales que permiten pagos, agradecimientos, conexiones con deidades en otros planos o dimensiones.
- "Junquillos", juncos o juncos sp.: Nombre genérico para diversas especies palustres del género *Juncus* de la familia juncácea, a veces, con especies parecidas de ciperáceas. Las artesanas hacen la diferenciación de las especies considerando el vigor de la planta, resultando así calificativos como macho o hembra.
- *Llolle*: Es un término de origen mapuche. En Chiloé es el nombre de un canasto o cesto pequeño, elaborado con fibras vegetales y que se utiliza como parte del oficio de la pesca. También se puede confeccionar con tiras de cuero delgadas. Tiene otros usos como por ejemplo para cargar frutos o los mariscos.
- "Ñapo": fibra natural que pertenece a la familia de *juncus sp.* Se dan lugares húmedos. Se utiliza para la cestería, principalmente para figuras y canastos pequeños.
- *Perianto*: estructura floral que corresponde a la envoltura que rodea a los órganos sexuales; constituye la parte no reproductiva de la flor. Generalmente pétalos y sépalos.
- *Taxonomía*: es la ciencia que estudia los principios, métodos y fines de la clasificación. Este término se utiliza especialmente en biología para referirse a una clasificación ordenada y jerarquizada de los seres vivos, y en educación para ordenar y diseñar los objetivos del aprendizaje.
- *Tejido Ralo*: tejido de la cestería separado y abierto.
- *Tejido Tupido*: Tejido o trama de la cestería apretado y denso.
- *Terminación o bajadura*: nombre referido a la terminación trenzada de dos o tres tramas del cesto.
- *Totora*: nombre genérico utilizado por las cesteras de Chiloé para diversas especies de juncos sp.s. Las cesteras distinguen distintos tipos de "totora": la hembra y macho, las que distinguen por la flor, largo y ancho del tallo.
- *Rociar*: acto de mojar constantemente la fibra con un spray con agua.
- *Varilla*: Tallo delgado y largo referido a los "junquillos" en este manual.
- *Vaina*: estructura caulinar que envuelve los tallos nuevos, puede ser membranosa o coriácea.
- *Vuelta*: cantidad de vueltas en el tejido, se cuentan desde donde comenzó el cesto.

Bibliografía

En orden de aparición:

Sennet, Richard. 2008. *El Artesano*. Barcelona: Anagrama.

SIGPA. Artesanía Chilota en Fibra Vegetal y sus Diferentes Tradiciones. <http://www.sigpa.cl/ficha-elemento/artesania-chilota-en-fibra-vegetal-y-sus-diferentes-tradiciones>

Mellado, Valentina. 2014. "La Fibra Vegetal Chilota como Patrimonio Cultural Inmaterial". Santiago: Universidad de Chile. Facultad de Artes.

González, Nury. 2014. *Objetos Cotidianos en Fibra Vegetal. Abanicos, Carteras, Sombreros, Objetos Figurativos, Museo de Arte Popular Americano*. Santiago: Quac Graphics.

Van Meurs, Marijke y Jannette Gonzáles. 2016. "La Cestería Transformaciones de un Oficio". En Chiloé. Santiago: Museo Chileno de Arte Precolombino. Pp.: 286 - 301

Rodríguez, Celina, entrevista de Isabel Cerda. 2020.

Jeria, Yuri, Juan Carlos Olivares, y Manuel Ulloa. 1994. *Archipiélago en Tramas. Cestos y Cultura en la Isla Lemuy*. Ancud: Dirección de Bibliotecas Archivos y Museos. Museo Regional de Ancud.

Soto, Fedima e Ismenia Duamante, entrevista de Isabel Cerda. 2020.

Jeria, Yuri. 1996. *Cestería y Cultura. Artilugio de la Fibra en Chiloé*. Museos N. 21.

Soto, Fedima, entrevista de Isabel Cerda. 2020.

Duamante, Ismenia, entrevista de Isabel Cerda. 2020.

Van Meurs, Marijke, Jannette Gonzáles y Juana Palma. 2020. *Quilineja. Una Especie de los Bosques de Chiloé*. INDAP.

Rodríguez, Celina, Javiera Díaz, Elena Alfaro, Gastón Castro, Soledad Hoces, Eugenia Labrín, Soledad Mullins, y Soledad Arredondo. 2010. *5 Fibras Vegetales en Chile. Manejo Tradicional por Comunidades Locales*. Santiago: Pontificia Universidad Católica de Chile.

Instituto Forestal. 2018. *Pilwa Lafquenche: Una Cestería De Chupón, Patrimonio Cultural y Ecológico del Lago Budi. Anexo 4 Reporte Final Proyecto FIA-PYT-2015-407 Diagnóstico para la restauración del Chupón (Greigia sp.) y la visibilización de su valor ecológico, patrimonial, y económico, asociado a la tradición mapuche de elaboración de Pilwas, en la comuna de Saavedra*. Valdivia: Fundación para la Innovación Agraria.

Gunckel, Hugo. 1936. "Los Juncus de la flora Corralesña". *Revista Chilena de Historia Natural* 40(1): 196-202.

Barros, Manuel. 1953. *Juncaceas de la Argentina, Chile y Uruguay*. *Darwiniana* 10(3): 279-460

Kirschner, J., Balslev, H., Clemants, S., Ertter, B., Fernández, M.C., Hämet-Ahti, L., Miyamoto, F., Noltie, H.J., Novara, L.J., Novikov, V., Simonov, S., Snogerup, S., & Wilson, K.L. 2002. *Juncaceae Species Plantarum: Flora of the World* 6-8: 1-237, 1-336,1-192. Camberra: Australian Biological Resources Study.

Balslev, Henrik y Zuluaga, Alejandro. 2009. *Juncaceae*. Bogotá: Betancur, J., Galeano, G. & Aguirre-C, J. (eds.), *Flora de Colombia* 26, pp. 1-79. Instituto

Entre “Cunquillos” y “Totoras”:

Manual en Cestería Tradicional en Chiloé.
Zonas de Quellón y Quellén

de Ciencias Naturales. Universidad Nacional de Colombia.

Balslev, Henrik y Duno, Rodrigo. 2015. *La Familia Juncaceae en México*. México: Acta Botánica Mexicana 111: 61- 164.

JSTOR, 2020. JSTOR Global Plants. <http://plants.jstor.org/>

Rodríguez, Rodrigo, Marticorena, C., Alarcón, D., Baeza, C., Cavieres, L., Finot, V.L., Fuentes, N., Kiessling, A., Mihoc, M., Pauchard, A., Ruiz, E., Sánchez, P. y Marticorena, Alicia. 2018. *Catálogo de las Plantas Vasculares de Chile*. Concepción: Gayana Botánica 75(1): 1–430.

International Plant Names Index, “The Royal Botanic Gardens, Kew, Harvard University Herbaria & Libraries and Australian National Botanic Gardens”, <http://www.ipni.org>

POWO. Plants of the World Online. Facilitated by the Royal Botanic Gardens, Kew. <http://www.plantsoftheworldonline.org/>

Balslev, Henrik. 1996. *Juncaceae. Flora Nativa*. The New York Botanical Garden Press.

Catálogo de Plantas Vasculares de Chile, “*Juncus procerus* E. Mey”, <http://catalogoplantas.udec.cl/?q=node/916>

Humedales Dulciacuícola Pradera de Junquillo. http://humedaleschiloe.cl/wp-content/uploads/2019/07/4.-Pradera_de_Junquillo.pdf.

Inventario Nacional de Especies en Chile. http://especies.mma.gob.cl/CNMWeb/Web/WebCiudadana/ficha_indepen.aspx?EspecieId=1911

Medina, Patricio, entrevista de Isabel Cerda. 2021. (Enero).

Humedales Chiloé. Legislación. <http://humedaleschiloe.cl/normativas/>

Loayza, Carla. 2014. *Inventario Priorizado Del Patrimonio Cultural Inmaterial Sobre La Cestería En Las Zonas De Pugueñun, Ichuac, Llingüa Y Chaiguao*. Puerto Montt: Museo Regional de Ancud.

Humedales Chiloé . Buenas Prácticas. <http://humedaleschiloe.cl/buenas-practicas/>

Ministerio del Medio Ambiente. Plan de Protección de Humedales 2018 - 2022. https://mma.gob.cl/wp-content/uploads/2018/11/Plan_humedales_Baja_confrase_VERSION-DEFINITIVA.pdf

Pérez, Saúl, entrevista de Isabel Cerda. 2020.

Piñeiro, Olga. 1967. *La Cestería de los Pueblos Primitivos*. Museo de Arte Popular. Facultad de Bellas Artes, Universidad de Chile.

Gonzáles, Jannette y Marijke van Meurs. 2013. “Cestería de Chiloé: El Oficio Detrás de las Colecciones del Museo Regional de Ancud”. En Informes Fondo de Apoyo a la Investigación Patrimonial 2013. Santiago: Centro de Investigaciones Diego Barros Arana (Dibam). Pp.: 93-117. <https://www.investigacion.patrimoniocultural.gob.cl/sitio/Contenido/Publicaciones/78458:Informe-Final-Faip-2013>.



Entre “Cunquillos” y “Totoras”:

Manual en Cestería Tradicional en Chiloé.
Zonas de Quellón y Quellén

ISBN 978-956-404-023-3

Registro de propiedad intelectual N: 2021-A-2683



Entre “Cunquillos” y “Totoras”:

Manual en Cestería Tradicional en Chiloé.

Zonas de Quellón y Queilén

El siguiente proyecto de investigación, fue desarrollado gracias al fondo de cultura FONDART NACIONAL 2020 y busca resaltar el valor de la Cestería en “Junquillos” de las localidades de Quellón y Queilén en la isla de Chiloé. El registro y difusión de esta forma de artesanía no sólo busca dar a conocer las formas y procesos extractivos de la materia prima y la elaboración de los objetos finales, sino también pretende contribuir a la construcción del relato de su historia, indagando en su procedencia, buscando cuáles son sus referentes y cómo se ha imbuido en el quehacer diario del grupo humano que lo desarrolla.

ISBN: 978-956-404-023-3



9 789564 040233